

CRSWLK

PERSPECTIVE

THE LIFE OF JOSEPH

SERIES GUIDE

PERSPECTIVA

LA VIDA DE JOSÉ

Escrito por Dave Ferguson
Traducido por Cindy Rivas

GUÍA DE ESTUDIO

INTRODUCCIÓN

2 Corintios 4:18

...así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre.

La mayoría de nosotros hemos estado en un salón de clases o asistido a un seminario donde un presentador mostró una imagen en la pantalla y nos pidió identificar lo que veíamos. Tal vez te mostraron un caballo que, al girarlo de lado, parecía una rana. Quizás discutiste con otros participantes sobre si veías un pato o un conejo en el dibujo de Jastrow. O tal vez te preguntaron si la mujer de la imagen era joven o anciana, solo para darte cuenta, después de entrecerrar los ojos y girar la imagen, de que podías ver a ambas.

Perspectiva. Hay muchos factores que influyen en la manera en que vemos el mundo y lo que sucede a nuestro alrededor. Nuestras experiencias pasadas, cultura, visión del mundo, prejuicios, ideas preconcebidas y los comentarios de las personas en quienes confiamos influyen en nuestra perspectiva. Nuestras inseguridades y temores, nuestro dolor y orgullo, moldean la manera en que interpretamos lo que sucede. Y algo muy importante: una vez que vemos las cosas de cierta manera, es difícil verlas de otra forma.

Los artistas suelen jugar con la perspectiva. Los artistas que crean ilusiones con gis en el pavimento, los fotógrafos e incluso quienes se toman selfies utilizan la perspectiva forzada para crear imágenes sorprendentes. Al cambiar la distancia, la escala, el ángulo y la posición, aprovechan la manera en que el ojo humano percibe la profundidad para dar la impresión de que un turista está aplastando la Torre Eiffel con el pie. Resulta que estar demasiado cerca o demasiado lejos de algo puede distorsionar fácilmente nuestra percepción de lo que es real.

¿Y si esto también fuera cierto en nuestra vida espiritual? ¿Nos sentimos tentados a tomar un solo momento, un día o un año como si representara la totalidad de lo que Dios está haciendo a nuestro favor? ¿Corremos el riesgo de llegar a conclusiones equivocadas acerca de Dios debido a la perspectiva forzada que puede crear la pérdida de un trabajo, una acusación falsa, un diagnóstico de cáncer o la muerte de un ser querido?

Gracias por acompañarnos en esta serie de sermones, Perspectiva: La vida de José. En ella, confrontaremos nuestras fallas de carácter y reconoceremos que José estaba lejos de ser perfecto. Nos encontraremos cara a cara con la decepción, la injusticia, el abuso y el abandono. Notaremos cuántas veces, en medio de la profunda oscuridad de las dificultades, la Biblia dice: «El Señor estaba con José». Veremos cómo se manifiesta la fe mientras este adolescente olvidado experimenta cómo Dios rompe la «perspectiva forzada» del dolor, la soledad y la crueldad para mostrarle que «Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman» (Romanos 8:28). Al final de la vida de José, el esclavo es elevado a gobernante, la ofensa da paso al perdón y el abandono se transforma en pertenencia. Finalmente, dedicaremos una semana a

observar a José y notar que, con un ligero cambio de ángulo y entrecerrando los ojos, podemos ver contrastes y similitudes con el rostro de Jesús.

Así que déjame mostrarte algunas imágenes en la pantalla. ¿Qué ves? Si miras tus experiencias desde un ángulo ligeramente diferente, quizás puedas romper la perspectiva forzada que surge al estar demasiado cerca de lo que sucedió más recientemente y comenzar a ver una nueva imagen con claridad: Jesús está contigo.

Con amor,

Pastor Dave Ferguson y el equipo de redacción de la Guía de la Serie de Crosswalk.

SEMANA 1

DISFUNCIÓN

DIA 1

HOSTILIDAD

Genesis 37:2-4 (NTV) 2 Este es el relato de Jacob y su familia. Cuando José tenía diecisiete años de edad, a menudo cuidaba los rebaños de su padre. Trabajaba para sus medios hermanos, los hijos de Bilha y Zilpa, dos de las esposas de su padre, así que le contaba a su padre acerca de las fechorías que hacían sus hermanos. 3 Jacob[a] amaba a José más que a sus otros hijos porque le había nacido en su vejez. Por eso, un día, Jacob mandó a hacer un regalo especial para José: una hermosa túnica.[b] 4 Pero sus hermanos lo odiaban porque su padre lo amaba más que a ellos. No dirigían ni una sola palabra amable hacia José.

Tal vez conoces a alguien de quien dirías: si quieres conocer la historia de Fred, Barbara o Sam, entonces déjame contarte acerca de su hijo o hija. Para esa persona, ese hijo lo era todo. Todo giraba alrededor de su favorito. Así sucede en el capítulo 37 de Génesis.

¿Quieres conocer la historia de Jacob? Entonces tendrás que conocer la historia de su hijo José. No lo malinterpretes. Jacob tiene doce hijos. Simplemente pasa un tiempo antes de que los demás sean mencionados por nombre. Y cuando lo son, es dentro del contexto de la historia de José. Él es el centro del afecto de este patriarca, y todos lo saben.

Parte de esto era predecible. Unos capítulos antes, en el libro de Génesis, encontramos la historia de cómo Jacob fue engañado para casarse con Lea, la hija de Labán, en lugar de Raquel, su verdadero amor. Después de siete años más de arduo trabajo, Jacob obtuvo el derecho de casarse con la mujer con quien originalmente quería casarse. Al parecer, nunca superó aquel engaño, y su matrimonio con Lea fue un matrimonio sin amor (Génesis 29:31), mientras que su amor por Raquel se hacía cada vez más fuerte.

Raquel tenía dificultades para tener hijos, mientras que Lea le dio seis hijos a Jacob. Para complicar aún más las cosas, tanto Raquel como Lea le dieron a Jacob a sus siervas, Bilha y Zilpa, como esposas para que pudieran darle hijos. Cada una de ellas tuvo dos hijos. Cuatro esposas y diez hijos después, aquel hogar se había convertido en un ambiente lleno de competencia, tensión y resentimiento, mientras Raquel continuaba sin poder tener hijos. Finalmente, Raquel dio a luz a José. Luego, cuando José tenía entre 6 y 9 años, Raquel murió durante el parto de Benjamín, el último hijo de Jacob.

Jacob debería haber conocido los efectos devastadores del favoritismo familiar, pues él mismo había crecido en un hogar donde su padre favorecía a su hermano Esaú (Génesis 25:28). Sin embargo, como sucede con frecuencia, aquello que debería haberle servido de advertencia terminó convirtiéndose en algo que él mismo repitió. En algunos momentos de nuestra historia, José tiene el privilegio de quedarse en casa mientras sus hermanos tienen que trabajar cuidando los rebaños. José es tratado como el representante y portavoz de su padre ante sus hermanos mayores. Y como si todo esto no fuera suficiente para que ellos notaran lo evidente, Jacob le dio a José una túnica especial que dejaba clara su posición como el hijo favorito.

Algunas traducciones de la Biblia describen la túnica como "de muchos colores", y es posible que lo haya sido. Sin embargo, la mejor traducción del hebreo sugiere que era una "túnica larga" (probablemente con mangas largas). Este lenguaje describe una túnica propia de un príncipe, no una prenda diseñada para trabajar. Con esta imagen tan evidente, Jacob estaba haciendo una declaración muy clara: "Estoy elevando a mi undécimo hijo para que reciba el derecho de

nacimiento de la familia. Él es el primer hijo de mi amada esposa Raquel. Ninguno de ustedes cuenta completamente como hijo mío. Lo he eximido de trabajar de la misma manera que cada uno de ustedes tendrá que hacerlo. Él es mi favorito". Los hermanos de José podían ver que su padre lo amaba más que a ellos, y por eso lo odiaban.

El principal problema del favoritismo es que excluye a los demás. Yo solía bromear con mi mamá diciéndole que yo era su favorito entre sus tres hijos. Ella sonreía y decía: "Sí, lo eres; todos ustedes lo son". Todo en su manera de tratarnos confirmaba que eso era cierto. Esta historia comienza con dolor. No con el dolor de José. Comienza con muchos miembros de una familia que no se sienten incluidos ni amados. ¿Cómo habría sido diferente esta historia si el amor de este padre hubiera sido para todos, incondicional y dado libremente? Qué contraste con el amor de Dios descrito en Zacarías 2:8, cuando dice acerca de sus seguidores: "...cualquiera que los toque, toca la niña de sus ojos...".

REFLEXIONA

¿Cuáles son algunas de tus cosas favoritas? ¿Día festivo? ¿Lugar para vacacionar? ¿Postre?

¿Pasatiempo?

¿Alguna vez has sabido que eres la persona favorita de alguien? ¿De quién y por qué crees que te favorecía?

¿Qué significa para ti saber que eres la niña de los ojos de Dios? ¿Te resulta fácil creerlo? ¿Por qué sí o por qué no?

DIA 2

SUEÑOS

Genesis 37:2-11 (NTV) 2 Este es el relato de Jacob y su familia. Cuando José tenía diecisiete años de edad, a menudo cuidaba los rebaños de su padre. Trabajaba para sus medios hermanos, los hijos de Bilha y Zilpa, dos de las esposas de su padre, así que le contaba a su padre acerca de las fechorías que hacían sus hermanos. 3 Jacob[a] amaba a José más que a sus otros hijos porque le había nacido en su vejez. Por eso, un día, Jacob mandó a hacer un regalo especial para José: una hermosa túnica.[b] 4 Pero sus hermanos lo odiaban porque su padre lo amaba más que a ellos. No dirigían ni una sola palabra amable hacia José. 5 Una noche José tuvo un sueño, y cuando se lo contó a sus hermanos, lo odiaron más que nunca. 6 —Escuchen este sueño—les dijo—. 7 Resulta que estábamos en el campo atando gavillas de grano. De repente, mi gavilla se levantó, y las gavillas de ustedes se juntaron alrededor de la mía, ¡y se inclinaron ante ella! 8 Sus hermanos respondieron: —Así que crees que serás nuestro rey, ¿no es verdad? ¿De veras piensas que reinarás sobre nosotros? Así que lo odiaron aún más debido a sus sueños y a la forma en que los contaba. 9 Al poco tiempo José tuvo otro sueño y de nuevo se lo contó a sus hermanos. —Escuchen, tuve otro sueño—les dijo—. ¡El sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí! 10 Esta vez le contó el sueño a su padre además de a sus hermanos, pero su padre lo reprendió. —¿Qué clase de sueño es ese?—le preguntó—. ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo llegaremos a postrarnos delante de ti? 11 Sin embargo, mientras los hermanos de José tenían celos de él, su padre estaba intrigado por el significado de los sueños.

Cuando era niño, me encantaban las historias de José que mis padres me leían. Este joven fiel, perseguido por sus hermanos, vendido, exiliado y encarcelado, nunca perdió la fe. Yo lo veía como un héroe inocente y sin mancha. Por eso, la vida de José puede presentarse como algo fuera de este mundo, inalcanzable y sobrehumano. ¿Acaso es él la excepción a la declaración de Pablo de que «todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios» (Romanos 3:23)? Si fuera así, estas historias tendrían poco que enseñarnos y no nos ofrecerían un ejemplo que pudiéramos seguir. Sin embargo, en los primeros versículos de su historia encontramos evidencia de que José no era perfecto y que luchaba con el orgullo y el egoísmo, al igual que nosotros.

El segundo versículo de Génesis 37 describe a José regresando de estar con sus hermanos para darle a su padre un «mal informe» sobre ellos. Siempre había interpretado esto como que los hermanos de José estaban haciendo cosas malas y que él hizo lo correcto al contárselo a su padre. No sabemos si Jacob había enviado a José con la tarea de informarle lo que sucedía o si el joven tenía la costumbre de acusar a sus hermanos, como suele suceder entre niños. De cualquier manera, las palabras utilizadas en el hebreo original de este pasaje contienen algo importante. Cada vez que la palabra traducida aquí como «informe» aparece en las Escrituras, tiene connotaciones negativas de invención, calumnia o incluso acusación falsa. Así que, cuando el autor nos dice que José lleva a Jacob un «mal informe» acerca de sus hermanos, es difícil ignorar que lo hace para su propio beneficio. Nuestro protagonista, aparentemente inocente, puede fingir que no tiene malas intenciones, pero sabe lo que está haciendo. José está desprestigiando a sus hermanos para aumentar su propia posición privilegiada.

La historia continúa con el relato de dos sueños. Durante el resto de su vida, José demuestra una gran inteligencia, un discernimiento extraordinario y una capacidad excepcional para planificar estratégicamente. ¿Parece posible que no se diera cuenta de cómo compartir estas visiones afectaría a sus hermanos y a sus familias? ¿No se daba cuenta de que el enojo de ellos seguía aumentando? ¿O estaba aprovechándose del favoritismo de su padre y alimentando su propio orgullo? Creo que la respuesta es evidente. José no es perfecto. Está luchando con la necesidad de demostrar su valor y recibir aprobación, como muchos de nosotros lo hacemos durante nuestra adolescencia.

Al reflexionar sobre este pasaje, las historias de José me gustan aún más. No porque me agrade la manera en que provocaba a sus hermanos o hacía que su padre los viera de manera negativa, sino porque ahora me parecen más cercanas a nuestra propia experiencia. También me dan esperanza. Las Escrituras nos dicen que Dios estuvo con José durante toda su vida, sin esperar a que él fuera perfecto. Yahvé se acercó a José a pesar de sus pecados y sus fallas. Sin duda, Él también camina conmigo.

REFLEXIONA

¿Quién es alguien a quien siempre has admirado? ¿Por qué?

¿Puedes recordar alguna ocasión en la que exageraste o distorsionaste la verdad para tu propio beneficio? ¿Cuándo fue? ¿Cómo te has sentido al respecto desde entonces?

En una escala del 1 al 10, ¿con qué frecuencia distorsionas un poco la verdad para tu propio beneficio cuando piensas que nadie se dará cuenta? ¿Por qué crees que lo haces? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús acerca de esto?

DIA 3

LA TRAMA

Genesis 37:12-24 (NTV) 12 Poco tiempo después, los hermanos de José fueron hasta Siquem para apacentar los rebaños de su padre. 13 Cuando ya llevaban un buen tiempo allí, Jacob le dijo a José: —Tus hermanos están en Siquem apacentando las ovejas. Prepárate, porque te enviaré a verlos. —Estoy listo para ir—respondió José. 14 —Ve a ver cómo están tus hermanos y los rebaños—dijo Jacob—. Luego vuelve aquí y tráeme noticias de ellos. Así que Jacob despidió a José, y él viajó hasta Siquem desde su casa, en el valle de Hebrón. 15 Cuando José llegó a Siquem, un hombre de esa zona lo encontró dando vueltas por el campo. —¿Qué buscas?—le preguntó. 16 —Busco a mis hermanos—contestó José—. ¿Sabe usted dónde están apacentando sus rebaños? 17 —Sí—le dijo el hombre—. Se han ido de aquí, pero les oí decir: “Vayamos a Dotán”. Entonces José siguió a sus hermanos hasta Dotán y allí los encontró. José es vendido como esclavo 18 Cuando los hermanos de José lo vieron acercarse, lo reconocieron desde lejos. Mientras llegaba, tramaron un plan para matarlo. 19 —¡Aquí viene el soñador!—dijeron—. 20 Vamos, matémoslo y tirémoslo en una de esas cisternas. Podemos decirle a nuestro padre: “Un animal salvaje se lo comió”. ¡Entonces veremos en qué quedan sus sueños! 21 Pero cuando Rubén oyó el plan, trató de salvar a José. —No lo matemos—dijo—. 22 ¿Para qué derramar sangre? Solo tirémoslo en esta cisterna vacía, aquí en el desierto. Entonces morirá sin que le pongamos una mano encima. Rubén tenía pensado rescatar a José y devolverlo a su padre. 23 Entonces, cuando llegó José, sus hermanos le quitaron la hermosa túnica que llevaba puesta. 24 Después lo agarraron y lo tiraron en la cisterna. Resulta que la cisterna estaba vacía; no tenía nada de agua adentro.

La hostilidad entre José y sus hermanos había llegado a un punto crítico. Con solo mirar al joven, sus hermanos se llenaban de desconfianza, temor y enojo. Lejos de casa y trabajando en un territorio peligroso, estaban más alertas de lo normal cuando vieron a lo lejos una figura que se acercaba, vestida con la túnica de mangas largas de un príncipe. Lo reconocieron de inmediato. El acusador había sido enviado otra vez para espiarlos. El grupo de pastores comenzó a pensar en maneras de vengarse de su hermano hasta que, finalmente, alguien lo dijo en voz alta: «Podríamos matarlo y acabar con nuestros problemas. ¿Quién sabría que no fue atacado por animales salvajes mientras viajaba solo por estos lugares?».

Varios estudios conocidos sobre el pensamiento grupal y la polarización de grupo muestran que los grupos de personas con ideas similares suelen tomar decisiones más extremas de las que tomaría cualquiera de ellas por su cuenta. ¿Será que uno de los hermanos sugirió la violencia en broma y, entre risas, las cosas comenzaron a salirse de control? Al final, decidieron llevar a cabo el plan más extremo posible.

Al parecer, el hermano mayor, Rubén, no estuvo presente durante la conversación que dio origen a este plan para matar a José. Sin embargo, para cuando José llegó, el plan ya estaba preparado; Rubén se enteró y logró cambiar el rumbo que estaba tomando el grupo. Cuando José llegó, lo atacaron, le quitaron aquello que representaba su identidad y lo arrojaron a un pozo mientras los hermanos decidían qué hacer después.

Detengámonos aquí para reflexionar sobre un par de cosas. Primero, la mentalidad de José. Su manera egocéntrica de pensar le impide reconocer todas las señales que deberían haberle advertido del peligro. Este momento es como ver a alguien, en una película llamada La masacre de Texas, correr a esconderse en un cobertizo lleno de motosierras. ¿Cómo podía estar tan ciego? Es sencillo. No podía ver más allá de la arrogancia embriagadora de su orgullo.

Segundo, considera el valor que necesitó Rubén para enfrentarse al plan de sus nueve hermanos y calmar sus deseos de violencia. Algo en el carácter de Rubén lo impulsa a alzar la voz e intervenir. Sus acciones nos recuerdan un principio importante de Proverbios 29:11:
Los necios dan rienda suelta a su enojo,
pero los sabios calladamente lo controlan.

REFLEXIONA

Menciona algo que realmente te moleste. ¿Por qué crees que te molesta?
¿Quién es alguien que te hace enojar? ¿Por qué crees que sucede? ¿Qué has hecho al respecto?
¿Qué está sucediendo en tus relaciones que Dios podría estar pidiéndote que ayudes a calmar?
¿Cómo podrías hacerlo? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús acerca de esto?

DIA 4

PLATA

Genesis 37:25-28 (NTV) 25 Luego, justo cuando se sentaron a comer, levantaron la vista y vieron a la distancia una caravana de camellos que venía acercándose. Era un grupo de mercaderes ismaelitas que transportaban goma de resina, bálsamo y resinas aromáticas desde Galaad hasta Egipto. 26 Judá dijo a sus hermanos: «¿Qué ganaremos con matar a nuestro hermano? Tendríamos que encubrir el crimen.[c] 27 En lugar de hacerle daño, vendámoslo a esos mercaderes ismaelitas. Después de todo, es nuestro hermano, ¡de nuestra misma sangre!». Así que sus hermanos estuvieron de acuerdo. 28 Entonces, cuando se acercaron los ismaelitas, que eran mercaderes madianitas, los hermanos de José lo sacaron de la cisterna y se lo vendieron por veinte monedas[d] de plata. Y los mercaderes lo llevaron a Egipto.

Conocer el final de la historia nos permite hacer una pregunta importante: ¿cuántas cosas imperfectas utilizó Dios para salvar a su pueblo? Está claro que José servirá como el instrumento que Yahvé utilizará para salvar del hambre a los egipcios, a las naciones vecinas y a la familia de Jacob. Para lograrlo, superará el favoritismo de Jacob, el orgullo de José, la furiosa rivalidad de sus diez hermanos y el comercio de esclavos de los madianitas, por mencionar solo algunas cosas. A partir de la naturaleza pecaminosa del ser humano, Dios está tejiendo su propia túnica real. El poder milagroso de Dios utiliza los retazos de nuestros fracasos para unir y formar el tejido de la salvación.

Durante este momento decisivo que lleva a José a la esclavitud, Rubén vuelve a estar ausente. Esta vez, Judá interviene para salvar la vida de su hermano menor. La esclavitud, apenas mejor que la muerte, es la alternativa que Dios necesita para que su plan siga adelante. Los comerciantes de esclavos madianitas pueden ver que estos pastores están desesperados por deshacerse de su prisionero. Sin ninguna ventaja para negociar, José es vendido por 20 piezas de plata, el precio mínimo permitido en la cultura de aquella época.

Despojado, vendido, encadenado. Mientras el sol se pone, la tierra de José y todo lo que ama se van perdiendo entre las arenas a la distancia. Su vida ha terminado. ¿O apenas está comenzando? Perspectiva. Tanto para él como para nosotros, quizás siempre debamos considerar que los momentos más difíciles pueden ser precisamente aquellos en los que Dios hace su mejor obra.

Pues estoy a punto de hacer algo nuevo.

¡Mira, ya he comenzado! ¿No lo ves?

Haré un camino a través del desierto;

crearé ríos en la tierra árida y baldía.

Isaías 43:19

REFLEXIONA

¿Qué es algo que has tenido que vender rápidamente? ¿Qué precio recibiste por ello?

¿Qué cosa o persona te ha resultado especialmente difícil dejar atrás o decirle adiós? ¿Cómo has atravesado ese proceso?

¿Qué estás viviendo en este momento que parece desastroso? ¿Cómo podría Dios traer salvación a partir de este problema? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 5

EL PADRE

Genesis 37:29-36 (NTV) 29 Tiempo después, Rubén regresó para sacar a José de la cisterna. Cuando descubrió que José no estaba allí, se rasgó la ropa en señal de lamento. 30 Luego regresó a donde estaban sus hermanos y dijo lamentándose: «¡El muchacho desapareció! ¿Qué voy a hacer ahora?». 31 Entonces los hermanos mataron un cabrito y mojaron la túnica de José con la sangre. 32 Luego enviaron la hermosa túnica a su padre con el siguiente mensaje: «Mira lo que encontramos. Esta túnica, ¿no es la de tu hijo?». 33 Su padre la reconoció de inmediato. «Sí —dijo él—, es la túnica de mi hijo. Seguro que algún animal salvaje se lo comió. ¡Sin duda despedazó a José!». 34 Entonces Jacob rasgó su ropa y se vistió de tela áspera, e hizo duelo por su hijo durante mucho tiempo. 35 Toda su familia intentó consolarlo, pero él no quiso ser consolado. A menudo decía: «Me iré a la tumba[e] llorando a mi hijo», y entonces sollozaba. 36 Mientras tanto, los mercaderes madianitas[f] llegaron a Egipto, y allí le vendieron a José a Potifar, quien era un oficial del faraón, rey de Egipto. Potifar era capitán de la guardia del palacio.

El hecho está consumado. José se ha ido.

Cuando Rubén regresa y descubre lo que han hecho sus hermanos, la realidad golpea al grupo. El alivio de haberse deshecho de quien los atormentaba da paso al temor de tener que contarle a Jacob lo sucedido. No pueden decirle la verdad. Así que ponen en marcha el plan que habían preparado cuando José todavía se acercaba a lo lejos. Toman su túnica, la rasgan, la arrastran por la tierra y la empapan con la sangre de un cabrito. Pero entonces llega la parte más difícil: entregársela a su padre. Al final, ninguno de ellos tiene el valor de enfrentarlo. Se la envían por medio de un siervo.

La tentación nos vende una idea sin mostrarnos las consecuencias. Atraídos por la posibilidad de obtener lo que queremos, ignoramos el costo. Pero después, la letra pequeña al final del anuncio se convierte en realidad. A medida que pasaban los años, la culpa y el remordimiento debieron haber consumido a estos hermanos. ¿Alguna vez se sentaron con su padre sin ver las marcas del dolor grabadas en su rostro, sabiendo que ellos las habían causado? ¿Podían rescatar a un cordero de una zanja sin recordar el momento en que sacaron a José del pozo? ¿Podían participar en el sacrificio de un cordero y buscar perdón sin ver en su mente aquella túnica empapada en sangre? ¿Les traía cada atardecer la imagen de una caravana de madianitas desapareciendo en el horizonte?

La perspectiva forzada es un problema profundo. Confundimos las cosas pequeñas con las grandes y las cosas más importantes con las pequeñas. Fácilmente minimizamos las consecuencias para obtener la satisfacción inmediata de nuestros deseos. Después pagamos el precio con una culpa que nos consume y una vergüenza que nos paraliza, al darnos cuenta de que nuestros secretos nos hacen daño. Todos hemos experimentado esta pérdida de perspectiva. Y solo hay un remedio: el perdón de Jesús.

Mientras lees esto, hay algo que es seguro. Necesitas perdón. Y hay buenas noticias. Aquel que tiene lo que necesitas está dispuesto a dártelo. El sacrificio de Jesús es suficiente para cubrir todo

lo que hayas hecho. Él promete perdonarte en el momento en que confiesas. Las Escrituras nos dicen: «pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9). Y Jesús nos recuerda: «Mi gracia es todo lo que necesitas» (2 Corintios 12:9).

Una perspectiva reordenada. El deseo que te sentías tentado a satisfacer es reemplazado por algo nuevo que Jesús está creando.

Mientras tanto, José... El plan de Dios para redimir a esta familia y salvar a las naciones tendrá muchos giros inesperados. No será rápido. José soportará 13 años de desesperación y dificultades. Pero no te equivoques: Jesús está obrando. Puedes contar con esto. Jesús está obrando.

REFLEXIONA

¿Qué es algo que compraste y de lo que rápidamente te arrepentiste? ¿Qué hiciste al respecto? ¿Cargas con culpa o vergüenza por algo que hiciste o dejaste de hacer? ¿Qué deberías decirle a Jesús acerca de esto?

SEMANA 2

TENTACIÓN

DIA 1

PROSPERIDAD

Genesis 39:1-2 (NTV) 1 Cuando los mercaderes ismaelitas llevaron a José a Egipto, lo vendieron a Potifar, un oficial egipcio. Potifar era capitán de la guardia del faraón, rey de Egipto.

2 El Señor estaba con José, por eso tenía éxito en todo mientras servía en la casa de su amo egipcio.

Existe una teología popular hoy en día que sugiere que puedes saber si el Señor está contigo por lo que sucede en tu vida. Tu carrera va en ascenso, vendes tu casa por más del precio que pedías o quedas embarazada tan pronto como esperabas. En tus redes sociales compartes los lugares donde vacacionas, los autos que conduces y comidas extravagantes. La presencia de Dios parece evidente a simple vista. El único problema es que la Biblia enseña algo diferente.

Una y otra vez, las Escrituras desafían la idea de que la presencia de Dios se mide por lo bien que nos van las cosas. Por ejemplo, en Juan 16:33, Jesús advierte a sus discípulos: «Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo». Entonces, ¿cuál de las dos cosas es cierta? Con Jesús en nuestra vida, ¿enfrentaremos dificultades o seremos vencedores? ¿Podrían ser ambas? Al final, la prosperidad es cuestión de perspectiva.

Recientemente, José ha sido arrancado de todo lo que conoce, vendido como esclavo por un precio muy bajo, llevado a través del desierto hasta Egipto y vendido al servicio de Potifar. Este es un hombre duro, responsable de la seguridad del faraón, de administrar las prisiones del Estado, realizar investigaciones reales y supervisar ejecuciones. José no está de vacaciones esquiando en Aspen ni de luna de miel en Cabo. Sin embargo, en medio de estas circunstancias, la Biblia dice: «El Señor estaba con José, por eso tenía éxito en todo mientras servía en la casa de su amo egipcio» (Génesis 39:2).

¿Es posible que el contraste en esta historia revele dos mundos distintos? ¿Existe una diferencia entre nuestro mundo interior y nuestro mundo exterior? ¿Un contraste entre lo físico y lo espiritual? Esto explicaría muchas cosas. ¿Qué tal si la verdadera prosperidad se experimenta de adentro hacia afuera? ¿Será que el verdadero éxito es una realidad espiritual en lugar de una realidad física? ¿Podría ser esto a lo que Pablo se refiere cuando dice:

«Sé vivir con casi nada o con todo lo necesario. He aprendido el secreto de vivir en cualquier situación, sea con el estómago lleno o vacío, con mucho o con poco. Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas» (Filipenses 4:12-13).

¿Y si la prosperidad es la presencia de Yahvé? Como el espíritu inquebrantable de un sobreviviente de un campo de concentración o de un paciente que recibe cuidados paliativos y que, de alguna manera, aún puede experimentar gozo, José está viviendo una vida de prosperidad siendo esclavo, estando solo y sin ninguna esperanza de ser rescatado.

Hoy, que puedas vivir una vida llena de verdadera prosperidad... paz, contentamiento y gozo... porque Jesús está contigo.

REFLEXIONA

Si pudieras viajar a cualquier lugar del mundo para disfrutar de una sola comida, ¿a dónde irías y qué comerías?

¿Qué es algo por lo que has estado orando y que, hasta ahora, no has recibido? ¿Cómo te hace sentir?

¿Qué regalo para tu mundo interior te gustaría pedirle a Jesús hoy?

DIA 2

CONFIANZA

Genesis 39:3-6 (NTV) 3 Potifar lo notó y se dio cuenta de que el Señor estaba con José, y le daba éxito en todo lo que hacía. 4 Eso agradó a Potifar, quien pronto nombró a José su asistente personal. Lo puso a cargo de toda su casa y de todas sus posesiones. 5 Desde el día en que José quedó encargado de la casa y de las propiedades de su amo, el Señor comenzó a bendecir la casa de Potifar por causa de José. Todos los asuntos de la casa marchaban bien, y las cosechas y los animales prosperaron. 6 Pues Potifar le dio a José total y completa responsabilidad administrativa sobre todas sus posesiones. Con José a cargo, Potifar no se preocupaba por nada, ¡excepto qué iba a comer!

Pasarán trece años entre la venta de José como esclavo y su ascenso a una posición de liderazgo en la corte del faraón. Aunque no sabemos cuánto de ese tiempo pasó en la casa de Potifar, nuestro pasaje relata los acontecimientos de manera rápida y sencilla.

El capitán de la guardia del faraón compró a José. El Señor estaba con él; prosperó y vivió en la casa de Potifar. No solo vivía en la casa en lugar de los alojamientos de los esclavos, sino que este siervo rápidamente comenzó a tener un éxito evidente. Tanto así que Potifar lo convirtió en su asistente, lo puso a cargo de todo y llegó a confiar tanto en él que dejó de preocuparse por cualquier cosa excepto por la comida que iba a comer.

Qué diferencia tan increíble entre la relación de José con sus hermanos y la que tenía con su amo. El joven consentido que evitaba el trabajo de cuidar las ovejas se convierte en un administrador trabajador y estratégico: responsable, leal, dedicado y digno de confianza. Un grupo quiere matarlo. El otro no puede evitar seguir su liderazgo. ¿Se trata simplemente de diferentes grupos de personas? ¿O algo ha cambiado en José?

Probablemente hayas notado que, cuando las cosas se ponen difíciles, algunas personas retroceden, se enfocan en lo negativo y se convierten en peores versiones de sí mismas. Otras dan un paso adelante, encuentran nuevas fuerzas y descubren capacidades que antes no sabían que tenían. José parece haber sido de estos últimos. En lugar de lamentarse, pasar el tiempo recordando «los buenos tiempos» o quejarse contra Yahvé, se esfuerza, se gana la confianza de los demás e influye positivamente en su entorno.

Esta es la lección. El fracaso, el desastre, el dolor y las dificultades son oportunidades en las manos de Jesús. ¿Qué estás viviendo que Dios podría utilizar para desarrollar tu capacidad de encontrar soluciones, sacar a la luz más de tus talentos o profundizar tu compasión? ¿Qué quisiera yo que simplemente desapareciera, pero que, al entregárselo a Él, podría pulir mis asperezas y crear algo hermoso? Es cierto, se necesita madurez para ver las cosas de esta manera. Y precisamente ese es el punto. En algún lugar, de alguna manera, mientras avanzaba con dificultad y encadenado por las arenas del desierto, José maduró y se convirtió en un hombre diferente, un guerrero de la fe.

REFLEXIONA

¿Qué talento o habilidad estás tratando de desarrollar actualmente? ¿Cómo te está yendo?

¿Cómo describirían los demás tu manera de responder ante circunstancias difíciles? ¿Por qué crees que dirían eso?

¿Qué dificultad personal te hace recordar la historia de José? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 3

SEDUCCIÓN

Genesis 39:6-10 (NTV) José era un joven muy apuesto y bien fornido, 7 y la esposa de Potifar pronto comenzó a mirarlo con deseos sexuales. —Ven y acuéstate conmigo—le ordenó ella. 8 Pero José se negó: —Mire—le contestó—, mi amo confía en mí y me puso a cargo de todo lo que hay en su casa. 9 Nadie aquí tiene más autoridad que yo. Él no me ha negado nada, con excepción de usted, porque es su esposa. ¿Cómo podría yo cometer semejante maldad? Sería un gran pecado contra Dios. 10 Día tras día, ella seguía presionando a José, pero él se negaba a acostarse con ella y la evitaba tanto como podía.

Quizás desearías tener más dinero, más talento, ser más guapo o más hermosa. Pero esas cosas siempre traen consigo una mayor exposición a la tentación. José era carismático y un líder por naturaleza. Era tan atractivo que llamaba la atención cuando entraba a una habitación. Así que no pasó mucho tiempo antes de que comenzaran los problemas con la esposa de Potifar.

No sabemos si esta mujer estaba en un matrimonio sin amor, si tenía un historial de conducta inmoral o si simplemente tenía una perspectiva moral diferente a la de José. Cualquiera que fuera el caso, había puesto sus ojos en el joven siervo hebreo, inteligente y atlético. Y actuó de acuerdo con sus deseos: «Acuéstate conmigo» (v. 6).

Probablemente hay muchas cosas tan extremas que en realidad no representan una tentación para ti. No aceptarías matar a ese compañero de trabajo que te irrita. Pero quizás estarías más que dispuesto a convertirlo en el blanco de una broma en toda la oficina. Probablemente tampoco te sentirías tentado a robar un banco. Pero alterar un poco la información en tus impuestos... bueno, esa es otra historia. Así que cuando esta mujer invita descaradamente a José a tener relaciones sexuales con ella, él responde de inmediato con un rechazo firme. La mayoría de nosotros haríamos lo mismo, ¿verdad?

El idioma original presenta una imagen con más matices y mucha mayor profundidad. Aunque la frase del versículo seis, «acuéstate conmigo», es una traducción correcta, literalmente también puede traducirse como «ven y recuéstate a mi lado» o «quédate a mi lado». José tiene diferentes maneras de interpretar su invitación. Para cuando ella insiste «día tras día», ya no tendrá ninguna duda acerca de sus intenciones. Pero al principio, resistirse con éxito requiere discernimiento. José decide no pasar tiempo con ella, aunque podría haber alegado que sus intenciones eran inocentes mientras, imprudentemente, se acercaba paso a paso al límite sexual al que ella quería llevarlo. José simplemente se niega a pasar tiempo con ella.

Finalmente, la clave de cómo José logró resistir se encuentra en el versículo 9: «¿Cómo podría yo hacer algo tan malo? Sería un gran pecado contra Dios». Podrías leer esto como una misma idea expresada dos veces, pero José está señalando dos faltas diferentes. Cuando menciona hacer «algo tan malo», se refiere a su relación con Potifar, a la confianza que traicionaría y al compromiso moral que decide respetar. Preocuparnos por las personas nos da aún más valor para hacer lo

correcto. En segundo lugar, añade que sería «un gran pecado contra Yahvé». Aquí, José reflexiona sobre la importancia de su caminar espiritual y el valor que le da a la presencia de Dios en su vida. Dos cosas. Cada una contribuye a darle la fortaleza necesaria para resistir «día tras día». Hoy, sin importar cuál sea la tentación o cuántos días seguidos hayas tenido que enfrentarla, que puedas experimentar liberación por medio de tu amor por las personas que te rodean y de la bondad de Emanuel, Dios con nosotros.

REFLEXIONA

¿Con qué pequeña falla, socialmente aceptada, luchas, como el chisme, el humor inapropiado o dejar que tu mirada y tus pensamientos vayan a donde no deberían?

¿Quién te inspira a hacer lo correcto y te da el valor para convertirte en la persona que deseas ser?

¿Puedes acudir a esa persona en un momento de debilidad? ¿Qué tendría que suceder para que eso fuera posible?

¿Qué problema persistente te persigue día tras día? ¿Qué quieres decirle a Jesús al respecto?

DIA 4

ACUSACIÓN

Genesis 39:11-18 (NTV) 11 Cierta día, sin embargo, José entró a hacer su trabajo y no había nadie más allí. 12 Ella llegó, lo agarró del manto y le ordenó: «¡Vamos, acuéstate conmigo!». José se zafó de un tirón, pero dejó su manto en manos de ella al salir corriendo de la casa. 13 Cuando ella vio que tenía el manto en las manos y que él había huido, 14 llamó a sus siervos. Enseguida todos los hombres llegaron corriendo. «¡Miren!—dijo ella—. ¡Mi esposo ha traído aquí a este esclavo hebreo para que nos deje en ridículo! Él entró en mi cuarto para violarme, pero yo grité. 15 Cuando me oyó gritar, salió corriendo y se escapó, pero dejó su manto en mis manos». 16 Ella se quedó con el manto hasta que su esposo regresó a la casa. 17 Luego le contó su versión de lo sucedido: «Ese esclavo hebreo que trajiste a nuestra casa intentó entrar y aprovecharse de mí; 18 pero, cuando grité, ¡salió corriendo y dejó su manto en mis manos!».

La persistencia permite que la tentación aumente. Ya sea que José haya bajado un poco la guardia o que la esposa de Potifar haya planeado la ausencia de los sirvientes, el resultado es el mismo. Nuestro apuesto héroe queda vulnerable ante la mujer de la casa.

Por más juguetonas que hayan sido sus insinuaciones al principio, nuestra historia ahora está marcada por la trampa, la presión y la fuerza. Ella agarra a José y se aferra a él mientras él sale corriendo de la casa, dejando atrás al menos una de las prendas que llevaba puesta. José ha puesto en práctica por completo la instrucción que Pablo da en 1 Corintios 6:18: «¡Huyan del pecado sexual!». Un buen consejo. Si lo que ves en internet, el coqueteo de un compañero de trabajo o una invitación directa se acercan al límite de tu moralidad sexual, huye. No te detengas a discutir; aléjate inmediatamente.

Lo que sucede después es otra lección sobre la realidad de este mundo pecaminoso. El hecho de que José resista el mal no significa que esté libre de ataques o calumnias. Una y otra vez ha hecho lo correcto ante su amo y de acuerdo con su fe. Sin embargo, está a punto de pagar un precio muy alto por mantenerse firme.

La esposa de Potifar se deja consumir por el resentimiento del rechazo. Para cuando su esposo llega a casa, ya ha inventado una historia, ha reunido lo más parecido a testigos que pudo encontrar y está sentada con la evidencia principal sobre sus piernas. ¿Cómo es que José siempre termina metiéndose en problemas por culpa de su ropa?

Poniendo la prenda de José frente al rostro de su esposo, esta mujer vuelve a relatar su falsa acusación, poniendo en marcha la siguiente etapa de dificultades para el joven hebreo. Cada dificultad es peor que la anterior. Y justo cuando las cosas parecen mejorar, llega otra calamidad. Esperamos que la presencia de Dios le haya transmitido a José el mismo mensaje que Pedro expresaría más adelante:

«Pues Dios se complace en ustedes cuando hacen lo que saben que es correcto y sufren con paciencia cuando reciben un trato injusto... pero si sufren por hacer el bien y lo soportan con paciencia, Dios se complace en ustedes» (1 Pedro 2:19-20).

REFLEXIONA

Si estás viendo un evento deportivo, ya sea en vivo o por televisión, y un árbitro toma una decisión equivocada, ¿cómo reaccionas?

¿Hubo alguna ocasión en la que fuiste castigado por hacer lo correcto? ¿Cuándo? ¿Por qué crees que las cosas resultaron de esa manera?

¿Alguna vez has sentido resentimiento hacia Dios por algo que consideraste injusto? ¿Cuándo sucedió y qué te gustaría decirle al respecto?

DIA 5

CONVICCIÓN

Genesis 39:19-23 (NTV) 19 Potifar se enfureció cuando oyó el relato de su esposa acerca de cómo José la había tratado. 20 Entonces agarró a José y lo metió en la cárcel donde estaban los presos del rey. José quedó allí, 21 pero el Señor estaba con José en la cárcel y le mostró su fiel amor. El Señor hizo que José fuera el preferido del encargado de la cárcel. 22 Poco después el director puso a José a cargo de los demás presos y de todo lo que ocurría en la cárcel. 23 El encargado no tenía de qué preocuparse, porque José se ocupaba de todo. El Señor estaba con él y lo prosperaba en todo lo que hacía.

La acusación ya se ha hecho, y el dueño de la casa está furioso. Sin embargo, el encargado de supervisar las ejecuciones del palacio responde a las acusaciones de violación hechas por su esposa poniendo al supuesto culpable en la prisión real. Parece un castigo leve. ¿Será que la reacción de Potifar demuestra que le cree a José más que a su esposa? Pero no puede dejar lo sucedido sin castigo. Así que José irá a prisión.

Una vez más, que esto sea una buena o una mala noticia es cuestión de perspectiva. La esclavitud fue un golpe repentino y terrible para José. Pero él se esfuerza, se gana el favor de los demás y se vuelve indispensable para su amo. Buena fortuna, ¿verdad? Pero ahora se encuentra en el camino de una persona egoísta y perversa, dispuesta a acusarlo con las peores mentiras, lo que resulta en una sentencia de por vida. Una catástrofe, ¿no? Excepto que ahora José está en el lugar indicado para servir a sus compañeros de prisión, escuchar sus sueños y establecer las conexiones que llevarán al cumplimiento de las profecías de Dios para su vida y a la redención de su familia. Increíble.

A menudo nos cuesta evaluar correctamente lo que está sucediendo en nuestra vida. Algunas de nuestras mayores decepciones terminan convirtiéndose en el camino hacia momentos que llegamos a atesorar. Otras veces, celebramos una victoria antes de darnos cuenta del costo oculto de nuestras circunstancias. Es como tratar de ver lo que hay a la vuelta de la esquina de un edificio; tenemos que recorrer toda la cuadra antes de poder ver con claridad.

Una vez más, reaparece el tema que continúa desarrollándose a lo largo de la vida de José: «El Señor estaba con José». Y nuevamente, él se mantiene firme, responsable, diligente y como un líder influyente. «El Señor hacía que José prosperara en todo lo que hacía». Perspectiva.

REFLEXIONA

Piensa en alguna ocasión en la que fuiste castigado cuando eras niño. ¿Cómo te castigaron? ¿Por qué fue? ¿Merecías el castigo?

Isaías 53:5 dice que Jesús fue traspasado por nuestras rebeliones y que su castigo nos trajo paz. ¿Cómo respondes a Él después de lo que ha hecho por ti? Considera escribir una oración que incluya tu agradecimiento.

SEMANA 3

ABANDONADO

DIA 1

LIBERTAD

Genesis 39:20-23 (NTV) 20 Entonces agarró a José y lo metió en la cárcel donde estaban los presos del rey. José quedó allí, 21 pero el Señor estaba con José en la cárcel y le mostró su fiel amor. El Señor hizo que José fuera el preferido del encargado de la cárcel. 22 Poco después el director puso a José a cargo de los demás presos y de todo lo que ocurría en la cárcel. 23 El encargado no tenía de qué preocuparse, porque José se ocupaba de todo. El Señor estaba con él y lo prosperaba en todo lo que hacía.

Romanos 15:13 (NTV) Le pido a Dios, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y paz, porque confían en él. Entonces rebosarán de una esperanza segura mediante el poder del Espíritu Santo.

Como el sonido de las uñas raspando una pizarra, el escritor de Génesis introduce la frase: «Yahvé hacía que José prosperara en todo lo que hacía». Se necesita una perspectiva poco común para combinar la esclavitud, una acusación falsa y una sentencia de por vida, y llamarlo victoria. Esto nos lleva a una pregunta. ¿Es posible que lo que vemos en el mundo exterior nos diga muy poco acerca de lo que está sucediendo en nuestro mundo interior?

Gálatas 5 nos dice que cuando el Espíritu Santo habita en nuestra vida, sin importar lo que esté sucediendo a nuestro alrededor, comenzamos a experimentar el crecimiento de ciertos beneficios. «En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio» (Gálatas 5:22-23). Observa que, aunque el impacto de este fruto muchas veces puede verse desde afuera, crece desde lo más profundo de nuestro interior. Por ejemplo, el amor impacta nuestras relaciones, pero crece en lo secreto de nuestro mundo interior. Nadie puede obligarte a amar. Tú tienes que elegir permitir que el amor crezca. Estos frutos comienzan a desarrollarse a partir de una actitud de disposición, de estar abiertos a guiarnos por una brújula interior que no se ve afectada por cosas como una acusación falsa o el encarcelamiento.

Adoptar una actitud de alegría, paz y gratitud cuando todo a nuestro alrededor se está desmoronando es verdaderamente extraordinario. Pero no te equivoques, es una posibilidad real para tu vida, sin importar lo que te esté sucediendo. Viktor Frankl, sobreviviente del Holocausto, escribió: «Al ser humano se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas, elegir la actitud personal ante un conjunto de circunstancias, decidir su propio camino». Es importante recordar que escribió esto después de perder a sus padres, a su hermano y a su esposa en los campos de concentración nazis.

Quizás el mayor milagro de la presencia de Dios sea su poder para llenarnos de esperanza cuando todo parece perdido, de amor en medio del abuso, de paz en tiempos difíciles y de alegría en cualquier circunstancia. Eso sí es éxito.

REFLEXIONA

¿Cuál es tu fruta favorita? ¿Qué es lo que más te gusta de ella?

¿Cuál de los frutos del Espíritu mencionados en Gálatas 5:22-23 te resulta más difícil de experimentar o desarrollar?

¿Qué está amenazando tu alegría en este momento? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús acerca de eso?

DIA 2

POSICIÓN

Genesis 40:1-4 (NTV) 1 Pasado un tiempo, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos del faraón ofendieron a su señor, el rey. 2 El faraón se enojó con esos dos funcionarios 3 y los puso en la cárcel donde estaba José, en el palacio del capitán de la guardia. 4 Ellos permanecieron en la cárcel durante mucho tiempo, y el capitán de la guardia los asignó a José, quien se ocupaba de ellos.

Me parece fascinante cómo el tiempo y el lugar cambian nuestra percepción de quién es importante. Trabajé como capellán de estudiantes de secundaria durante nueve años y después como profesor de estudiantes universitarios durante otros ocho. Esas experiencias consecutivas me permitieron observar el cambio frecuente en la vida de los estudiantes: de ser «el más importante de la escuela» a pasar desapercibido, o de ser la joven tímida a quien nadie notaba a convertirse en la belleza de la universidad. Si decidimos demasiado pronto quién es importante, muchas veces nos equivocamos.

También está la dinámica del lugar o del tema de conversación. Siempre es interesante observar a una persona con tanta experiencia en un área que normalmente recibe respeto y consideración, entrar en una conversación sobre un tema que desconoce y donde nadie sabe quién es. Puede esperar con arrogancia que los demás la traten con el mismo respeto que recibe debido a su posición en su área profesional, solo para encontrarse con que la ignoran y que los demás no tienen interés en su punto de vista.

Quizás la diferencia más evidente entre la importancia que creemos tener y la que realmente tenemos proviene de nuestra posición. Nuestra historia incluye a un copero y a un panadero, dos personas que, a simple vista, podrían parecer tener puestos de poca importancia. Pero no son simples ayudantes de cocina. Sirven al faraón como ministros en puestos gubernamentales de alto nivel que requieren absoluta confianza y acceso a información confidencial. Tienen acceso constante al máximo gobernante de Egipto. Estos ministros de élite de la corte podían influir en la seguridad del faraón y en los asuntos del Estado. Sin embargo, la importancia que proviene de una posición siempre es pasajera y temporal.

Nuestra historia sigue a dos funcionarios de alto rango que pierden sus posiciones y son enviados a prisión. Ya no tienen influencia debido a los títulos que aparecen en sus tarjetas de presentación. Su poder ha desaparecido.

Compara la influencia del copero y del panadero con la de José. Incluso aquí, en lo más profundo de la prisión, José ocupa una posición inferior a la de ellos. Él debe «atenderlos». Sin embargo, es José quien interpreta sus sueños, José quien llega a influir en el trono, José cuyo nombre es recordado. Al final, descubrimos que no se necesita una posición para influir en esta historia, transformar tu lugar de trabajo o impactar nuestra comunidad. Aunque ciertas posiciones pueden ser útiles, Dios simplemente necesita nuestra diligencia, perseverancia y una actitud llena de esperanza.

Hoy, ya sea que hayas sido la última persona contratada o que tu nombre esté en la puerta, que nunca te hayan llamado líder o que la mayoría de las personas busquen tu dirección, acepta la oportunidad de colaborar con Jesús. Que puedas experimentar una influencia que vaya más allá del poder de una posición y ver a Dios obrar.

REFLEXIONA

¿Cómo eras en la secundaria: popular o impopular, alguien importante en la escuela o alguien que pasaba desapercibido?

¿En qué ambientes tienes poder debido a tu posición? ¿Te resulta fácil o difícil manejar el poder adicional que tienes? ¿Por qué crees que es así?

¿En qué circunstancias desearías tener una mayor capacidad para influir? ¿Cómo imaginas que Dios podría usarte en ese ambiente sin depender del poder de una posición?

DIA 3

EMPATÍA

Genesis 40:4-7 (NTV) 4 Ellos permanecieron en la cárcel durante mucho tiempo, y el capitán de la guardia los asignó a José, quien se ocupaba de ellos. 5 Una noche, mientras estaban en la cárcel, el copero y el panadero del faraón tuvieron cada uno un sueño, y cada sueño tenía su propio significado. 6 Cuando José los vio a la mañana siguiente, notó que los dos parecían preocupados. 7 —¿Por qué se ven tan preocupados hoy?—les preguntó.

Nos queda imaginar cuánto tiempo ha pasado entre cada uno de los acontecimientos en la vida de José hasta este momento: desde la libertad hasta la esclavitud, desde su éxito en la casa de Potifar hasta la acusación y el encarcelamiento, desde ser un prisionero más hasta convertirse en encargado de la prisión, e incluso cuando se presenta a estos dos funcionarios de la corte real en Génesis 40:7: «Ellos estuvieron en la cárcel por bastante tiempo». Sin embargo, sabemos que todo este período abarcó aproximadamente once años.

¿Había conocido José al copero y al panadero durante unos días, meses o años? No lo sabemos. Pero en este punto de la historia, vale la pena detenernos para observar un detalle interesante que puede ayudarnos a entender cómo Dios pudo usar a José de una manera tan significativa.

El hecho de que cada uno de estos hombres hubiera tenido por separado un sueño significativo la misma noche es importante. La disposición de José para interpretarlos y la manera en que les dio la noticia también serán importantes. Pero veremos eso mañana. Por ahora, observa la conclusión del versículo seis: «...vio que los dos parecían preocupados».

Con el paso del tiempo, el corazón de José se ha suavizado. Ha dejado atrás la actitud impulsiva de su adolescencia, que le impedía darse cuenta del dolor y la distancia que había causado dentro de su propia familia. Ha desarrollado una profunda empatía por quienes lo rodean, así que inmediatamente nota la preocupación y el malestar en los rostros de los dos hombres a quienes se le ha encargado servir. En lugar de ignorarlo pensando que no es asunto suyo, busca servirles de una manera más profunda que simplemente llevarles comida o lavar la ropa de la prisión. José se acerca a ellos para aliviar el peso emocional que están viviendo. «¿Por qué se ven tan preocupados hoy?», pregunta José.

Hay un poder increíble en acercarnos al dolor y la frustración de los demás. La influencia de José sobre estos dos hombres comienza a cambiar cuando hace esa pregunta y empieza a sentir lo que ellos sienten. Aunque esto no será evidente hasta un par de años después, el rescate de José de la prisión depende de su disposición para acercarse, hacer preguntas que requieren vulnerabilidad y practicar la clase de empatía que nace de la amistad y no simplemente del servicio.

José podría haberse justificado para no ayudarlos, considerando que estos hombres estaban por encima de él debido a los privilegios de la corte, o por debajo de él debido a su origen étnico. Podría haber decidido que eran demasiado diferentes como para ayudarlos. Pero al dejarse guiar por la empatía que Dios ha desarrollado en su corazón, abre la puerta al futuro que Dios había

preparado para él. Es increíble el impacto que puede tener una pequeña pregunta que nace de la empatía.

REFLEXIONA

Piensa en dos o tres de tus amigos más cercanos. ¿En qué aspectos son más diferentes unos de otros? ¿Por qué crees que son amigos a pesar de esas diferencias?

Cuando notas un cambio emocional en un amigo, ¿qué tan fácil te resulta mencionarlo en una conversación? ¿Por qué crees que es así?

En una escala del 1 al 10, ¿qué tan naturalmente empático eres? ¿Te gustaría desarrollar más empatía? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 4

ALZA LA VOZ

Genesis 40:8-19 (NTV) 8 —Anoche los dos tuvimos sueños—contestaron ellos—, pero nadie puede decirnos lo que significan. —La interpretación de los sueños es asunto de Dios—respondió José—. Vamos, cuéntenme lo que soñaron. 9 Entonces el jefe de los coperos fue el primero en contarle su sueño a José. —En mi sueño—dijo él—, vi una vid delante de mí. 10 La vid tenía tres ramas, las cuales comenzaron a brotar y a florecer y, en poco tiempo, produjo racimos de uvas maduras. 11 Yo tenía la copa del faraón en mi mano, entonces tomé un racimo de uvas y exprimí el jugo en la copa. Después puse la copa en la mano del faraón. 12 —El sueño significa lo siguiente—dijo José—: las tres ramas representan tres días; 13 dentro de tres días, el faraón te levantará y te pondrá nuevamente en tu puesto como jefe de sus coperos. 14 Te pido que te acuerdes de mí y me hagas un favor cuando las cosas te vayan bien. Háblale de mí al faraón, para que me saque de este lugar. 15 Pues me trajeron secuestrado desde mi tierra, la tierra de los hebreos, y ahora estoy aquí en la cárcel, aunque no hice nada para merecerlo. 16 Cuando el jefe de los panaderos vio que José había dado una interpretación tan positiva del primer sueño, le dijo a José: —Yo también tuve un sueño. En mi sueño, había tres canastas de pasteles blancos sobre mi cabeza. 17 En la canasta de arriba había todo tipo de pasteles para el faraón, pero llegaron las aves y se los comieron de la canasta que estaba sobre mi cabeza. 18 —El sueño significa lo siguiente—le dijo José—: las tres canastas también representan tres días. 19 En tres días, el faraón te levantará y atravesará tu cuerpo con un poste; luego las aves llegarán y picotearán tu carne.

Al acercarnos al momento culminante de la historia de esta semana, José nota la preocupación en los rostros de los dos hombres que están bajo su cuidado y les pregunta qué sucede. El copero y el panadero se sienten lo suficientemente cómodos con él como para contarle lo que ha pasado. Cada uno tuvo un sueño durante la noche. Los sueños son diferentes, pero lo suficientemente parecidos como para parecer significativos. Sin embargo, cuanto más hablan de ellos, menos claros parecen.

«No hay nadie que pueda interpretar los sueños», se quejan. José les da esperanza, pero primero explica la razón. «Yahvé tiene el poder para interpretar los sueños. Cuéntenme lo que soñaron».

Siempre existe la tentación de atribuirnos el mérito que les corresponde a otros, especialmente el mérito que le pertenece a Dios. Se siente bien recibir elogios y que los demás nos consideren indispensables en sus vidas. Se necesita madurez y una perspectiva clara para insistir en que la admiración debe dirigirse a la fuente y no al mensajero. José dirige la atención hacia Dios en lugar de hacia sí mismo.

Los sueños son bastante sencillos y, al verlos en retrospectiva, las conclusiones tienen sentido. El copero será liberado y regresará a sus funciones en la corte del faraón dentro de tres días. Debió haber sido gratificante ver cómo su rostro se llenaba de alivio y expectativa. José aprovecha el momento para pedirle ayuda cuando su compañero de prisión vuelva a ocupar su posición de influencia.

No es tan fácil hablar del sueño del panadero. La mayoría de nosotros hemos enfrentado el desafío de darnos cuenta de que un amigo se acerca a una verdad difícil que nosotros podemos ver claramente, pero que él todavía no logra ver. ¿Qué hacemos? ¿Puedo fingir que no sé nada y simplemente evitar el tema? ¿Debería suavizar la verdad dando algunas pistas en lugar de hablar directamente? No sabemos si José dijo más de lo que está registrado en este pasaje. ¿Transmitía su tono cuidado y amor? ¿Se detuvo con compasión en los momentos adecuados para permitir que su amigo procesara completamente lo que estaba escuchando? ¿Reflejaba su rostro tristeza por lo que iba a suceder, en lugar de aumentar el dolor al comunicar los hechos de manera fría y directa?

Aquí llegamos a algo importante. La misericordia incluye tener el valor de acompañar a otros en los momentos difíciles. A veces, eso significa ser quien tiene que dar una noticia difícil con compasión. Evitar herir los sentimientos de las personas ocultándoles las realidades que deben enfrentar generalmente protege más nuestra propia comodidad que la de ellos. José no evita la conversación difícil. Pero después de haber experimentado tantas veces el dolor y el aislamiento, seguramente su presencia intencional alivia parte de la carga mientras ayuda a su amigo a caminar por el valle de sombra de muerte.

REFLEXIONA

¿Con qué frecuencia sueñas y recuerdas tus sueños al día siguiente? ¿Cuál es un sueño reciente que hayas tenido?

¿Alguna vez has tenido un sueño que te haya «perturbado»? ¿Cuál fue el sueño y por qué te afectó de esa manera?

¿Hay alguien en tu vida que esté pasando por un momento difícil y sientes que deberías ayudarlo?

¿Cómo podrías hacerlo? ¿Hay algo que deberías decirle?

DIA 5

OLVIDADO

*Genesis 40:14-20; 41:1 (NTV) 14 Te pido que te acuerdes de mí y me hagas un favor cuando las cosas te vayan bien. Háblale de mí al faraón, para que me saque de este lugar. 15 Pues me trajeron secuestrado desde mi tierra, la tierra de los hebreos, y ahora estoy aquí en la cárcel, aunque no hice nada para merecerlo. 16 Cuando el jefe de los panaderos vio que José había dado una interpretación tan positiva del primer sueño, le dijo a José: —Yo también tuve un sueño. En mi sueño, había tres canastas de pasteles blancos sobre mi cabeza. 17 En la canasta de arriba había todo tipo de pasteles para el faraón, pero llegaron las aves y se los comieron de la canasta que estaba sobre mi cabeza. 18 —El sueño significa lo siguiente—le dijo José—: las tres canastas también representan tres días. 19 En tres días, el faraón te levantará y atravesará tu cuerpo con un poste; luego las aves llegarán y picotearán tu carne. 20 Tres días después era el cumpleaños del faraón, quien preparó un banquete para todos sus funcionarios y su personal. Así que llamó al jefe de sus coperos y al jefe[a] de sus panaderos para que se unieran a los demás funcionarios. **41** 1 Dos años después, el faraón soñó que estaba de pie a la orilla del río Nilo.*

Qué desastre: él se arrodilló para pedirle matrimonio, pero se le vino el mundo abajo cuando ella, con dificultad, logró decirle que no. Le dijeron: «El ascenso ya está asegurado, comienza a empacar tus cosas de la oficina», solo para después sentarse en una reunión donde anunciaron que otra persona había recibido el puesto. La prueba de embarazo muestra que sus oraciones han sido respondidas, solo para descubrir, con el paso de los días y las semanas, que fue un falso positivo. ¿Hay algo más devastador que sentir cómo una promesa se desmorona de repente?

Mientras José lamenta la pérdida de su amigo, el panadero, seguramente mantiene el ánimo. Tal como lo predijo el sueño, el copero recupera su puesto en el palacio. Los dos se habrían despedido con abrazos, celebraciones y promesas. Era algo seguro. José estaba a punto de quedar en libertad. Sin embargo, las horas se convirtieron en días y las semanas en meses, mientras José se daba cuenta de que había sido olvidado. Había sido abandonado. Una sensación demasiado familiar debió haber abrumado a José mientras la realidad lo envolvía como una pesada cobija. Estaba atrapado. Todo comenzó en las arenas del desierto, donde cada paso de los camellos aumentaba la distancia entre él y la familia que amaba. La soledad y la desesperación aumentaron cuando se dijeron mentiras y se perdieron relaciones en la casa de Potifar. Y ahora, la desilusión y la lenta agonía de las promesas incumplidas inundan su mente. Ha sido olvidado...

... ¿o no?

El milagro de caminar con Jesús es que ese camino se desarrolla en un mundo que va más allá de la traición humana, la maldad y las promesas incumplidas. De esta manera, dos cosas pueden ser ciertas al mismo tiempo. José soporta un dolor increíble y una profunda falta de relaciones en un mundo, mientras experimenta alegría, esperanza y plenitud en el otro. Sus compañeros de prisión debieron preguntarse cómo podía mantener una actitud tan admirable después de haber sido

olvidado de esa manera. Me pregunto si José habría podido explicarles la paz y la alegría que solo se encuentran en el amor de Dios.

REFLEXIONA

¿Quién te ha hecho una promesa o varias promesas? ¿Cómo van las cosas?

¿Qué te hace sentir solo o aislado actualmente, aunque sea de vez en cuando?

¿Cómo ha estado últimamente tu caminar interior con Jesús? ¿Por qué crees que ha sido así?

¿Qué te gustaría decirle acerca de esto?

SEMANA 4

RESCATE

DIA 1

RECORDADO

Genesis 41:1, 14 (NTV) 1 Dos años después, el faraón soñó que estaba de pie a la orilla del río Nilo. 14 El faraón mandó llamar a José de inmediato, y enseguida lo trajeron de la cárcel. Después de afeitarse y cambiarse de ropa, José se presentó ante el faraón.

Tengo que admitirlo, no soy una persona muy paciente. Me gusta hacer que las cosas sucedan, tomar la iniciativa y poner las cosas en marcha. Me desespera un poco estar en un comité o con un grupo de personas por segunda o tercera vez, solo para hablar de los mismos problemas y pensar en las mismas soluciones, mientras que nadie ha hecho nada al respecto desde la última vez. ¿Qué estamos esperando?

¿Y qué es aún más difícil para mí? Cuando alguien ha hecho un compromiso que afecta varias decisiones que estoy considerando, me cuesta resistir la tentación de actuar basándome en esa promesa y seguir adelante suponiendo que cumplirá con su palabra. La sabiduría y la experiencia me dicen que debo esperar hasta que las cosas sean seguras antes de actuar. Pero es difícil resistirse. Ah, la espera.

Todos hemos vivido días oscuros cuando la oferta de trabajo no se concreta como se había prometido, el aumento de sueldo no llega o la oferta por la casa se viene abajo. Tal vez los desafíos que has enfrentado incluyen un prometido que cambia de opinión, un cónyuge que se va o la pérdida de un bebé antes de nacer. Además de ser dolorosas, estas experiencias pueden enseñarnos a mirar el mundo con cinismo, a dejar de tener esperanza y a perder la fe.

El pasaje de hoy en Génesis 41 refleja un patrón que se repite a lo largo de las Escrituras. El dolor y los problemas de hoy pueden parecer imposibles de superar, pero «dos años después...» algo sucede. Abraham puede no estar seguro de hacia dónde va, pero «dos años después», Dios le muestra la tierra prometida. Moisés puede encontrarse atrapado entre los egipcios y el Mar Rojo, pero «dos años después», el mar se abre y aparece un camino. Las murallas de Jerusalén pueden estar destruidas y la tristeza puede haberse apoderado del corazón de Nehemías, pero «dos años después», el rey lo envía con el tiempo, el dinero y la autoridad necesarios para reconstruir las murallas. Jesús puede estar sepultado en una tumba, pero «dos años después», la piedra se mueve y Él resucita.

Tal vez estás al comienzo de este ciclo, cuando una promesa te llena de esperanza y todavía no ha pasado suficiente tiempo para sentirte decepcionado. Otros hemos esperado tanto desde que se hizo la promesa que la desesperación y la falta de esperanza se han apoderado de nosotros. Y para otros, hoy es el día en que llega el mensaje: «El rey ha tenido un sueño y ha mandado a llamarte». Sin importar dónde te encuentres dentro de esta historia tan conocida, te invito a adoptar la perspectiva y la fe de José. Aférrate a la promesa de que Dios te ama y está obrando para rescatarte.

«Dos años después, el faraón mandó llamar a José».

REFLEXIONA

Cuando alguien te dice que tiene una sorpresa para ti y te pregunta si quieres saber qué es antes de recibirla, ¿cómo respondes? ¿Por qué crees que reaccionas de esa manera?

¿Qué has deseado durante tanto tiempo que llegaste a perder la esperanza, pero al final todo salió bien? ¿Qué aprendiste de esa experiencia?

¿Qué estás viviendo en este momento que te desanima y te hace preguntarte si algún día encontrarás alivio? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 2

PERTURBADO

Genesis 41:1-9 (NTV) 1 Dos años después, el faraón soñó que estaba de pie a la orilla del río Nilo. 2 En su sueño, vio siete vacas gordas y sanas que salían del río y comenzaban a pastar entre los juncos. 3 Luego vio otras siete vacas que salían del Nilo detrás de ellas, pero eran flacas y raquíticas. Esas vacas se pusieron junto a las vacas gordas, en la ribera del río. 4 ¡Entonces las vacas flacas y raquíticas se comieron a las siete vacas gordas y sanas! En ese momento del sueño, el faraón se despertó. 5 Después volvió a dormirse y tuvo un segundo sueño. Esta vez vio siete espigas llenas de grano, robustas y hermosas, que crecían de un solo tallo. 6 Luego aparecieron otras siete espigas de grano, pero estaban reseca y marchitadas por el viento oriental. 7 ¡Entonces las espigas secas se tragaron a las siete robustas y bien formadas! El faraón volvió a despertarse y se dio cuenta de que era un sueño. 8 A la mañana siguiente, el faraón estaba muy perturbado por los sueños. Entonces llamó a todos los magos y a los sabios de Egipto. Cuando el faraón les contó sus sueños, ninguno de ellos pudo decirle lo que significaban. 9 Finalmente habló el jefe de los coperos del rey: «Hoy he recordado mi falla—le dijo al faraón—.

Me cuesta mucho recordar los nombres. Las personas son comprensivas y muchas veces muestran empatía por lo difícil que puede ser recordar los nombres de tantos miembros de la comunidad. Pero eso no importa. Siento que me arden las orejas cuando, en medio de saludar a alguien que ya conozco, mi mente se queda en blanco y no puedo recordar su nombre. Hace poco, mientras oraba a solas con un miembro de mi equipo (sí, eso significa que es alguien con quien convivo regularmente), mi voz interior interrumpió mis pensamientos ofreciéndome dos posibles nombres para la persona con quien estaba orando. Estaba en medio de agradecerle a Dios por la amistad de (inserta el nombre aquí) cuando mi memoria me ofreció dos opciones: Melissa y Jessica. Qué momento. Ya había llegado demasiado lejos, así que con toda seguridad dije el nombre del que estaba un 75% seguro y esperé, con los ojos bien cerrados, la tensión que vendría si me equivocaba. Afortunadamente, acerté y nadie se dio cuenta de mi confusión. Pero estuve a punto de acobardarme y decir algo genérico que no requiriera mencionar su nombre.

Olvidar los nombres me avergüenza. Peor aún es olvidar una cita. Me siento terriblemente avergonzado cuando me doy cuenta de que pasé por alto un compromiso y dejé a alguien esperando. Es tentador fingir que no sabía o inventar una excusa. Cualquier cosa con tal de evitar la vergüenza, incluso cuando se trata de cosas pequeñas.

El pasaje de hoy nos lleva a los sueños del faraón. Muchas veces, cuando soñamos, nos cuesta recordar nuestros sueños por la mañana. Pero no estos dos sueños. Estas visiones permanecieron en la mente del máximo gobernante y lo dejaron perturbado. Pide ayuda a los intérpretes y habla de sus sueños públicamente lo suficiente como para que el jefe de los coperos se entere. Y entonces sucede.

Como ese momento en que despiertas sobresaltado, miras la hora y te das cuenta de que te quedaste dormido y que deberías estar en algún lugar dentro de cinco minutos, el copero

reacciona de inmediato. De repente recuerda una promesa que hizo dos años antes a un amigo que lo ayudó y le pidió que no se olvidara de él. Seguramente su rostro se enrojece mientras la vergüenza y la culpa lo invaden. Había estado tan concentrado en su propia libertad que había olvidado su promesa. Ahora, enfrentándose a su vergüenza, el copero respira profundamente y reconoce su error: «Hoy recuerdo mi falta». Le habla al faraón acerca de su amigo, quien parece entender los sueños y puede ayudar a interpretar las inquietantes visiones del monarca. Pero ¿dónde está? El copero responde con cierta dificultad: «Se llama José. Es un hebreo que está preso en la cárcel de los guardias del palacio». En lugar de retroceder para proteger su orgullo, reúne el valor para reconocer su error y, sin saberlo, abre el camino para el plan de salvación de Dios.

REFLEXIONA

¿Puedes recordar alguna ocasión en la que llegaste tarde a una cita porque te quedaste dormido?
¿Qué sucedió?
¿Qué sistema utilizas para recordar tus citas? ¿Se te da bien? ¿Por qué sí o por qué no?
¿Qué cosa te sientes tentado a ignorar, minimizar o incluso mentir un poco para evitar sentir vergüenza? ¿Qué te gustaría hacer al respecto? ¿A quién deberías confesárselo?
¿Qué está sucediendo en tu vida que te resulta confuso o preocupante? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 3

AUTOCONCIENCIA

Genesis 41:14-16 (NTV) 14 El faraón mandó llamar a José de inmediato, y enseguida lo trajeron de la cárcel. Después de afeitarse y cambiarse de ropa, José se presentó ante el faraón. 15 Entonces el faraón le dijo: —Anoche tuve un sueño, y nadie aquí puede decirme lo que significa; pero me enteré de que cuando tú oyes un sueño puedes interpretarlo. 16 —No está en mis manos el poder para hacerlo—respondió José—, pero Dios puede decirle lo que su sueño significa y darle tranquilidad.

¿No te parece increíble cómo algo por lo que has estado orando puede quedar detenido, sin ningún avance, dejándote sin esperanza y, de repente, con la caída de una sola pieza de dominó, todo comienza a encajar rápidamente? No está claro cuánto entiende José acerca de su apresurado llamado al palacio. ¿Se da cuenta de que el copero finalmente ha cumplido su promesa? En cualquier caso, comprende perfectamente la importancia de la oportunidad de presentarse ante el faraón. José nos muestra un principio que haríamos bien en seguir.

No todos los momentos tienen la misma importancia. Algunos son «oportunidades de gran valor». Aunque puede ser difícil reconocer cuándo algo cotidiano se convierte en una oportunidad para tener un impacto eterno, otras veces es completamente evidente. En mi profesión, una llamada para ir al hospital o un mensaje de texto pidiéndome reunirnos para tomar un café y hablar sobre entregar el corazón a Jesús son señales de que se trata de un momento importante y valioso. En esos momentos, ya sea en un funeral o cuando alguien se acerca para pedir ayuda, mi sensibilidad espiritual aumenta y me resulta fácil concentrarme.

José quizás no sabe exactamente lo que está a punto de suceder, pero sabe que es algo importante. Se afeita (¿cuánto tiempo habrá pasado?) y se pone su mejor ropa. El rostro del faraón refleja frustración e intensidad mientras explica: «Siento que estoy en un momento decisivo. Algo importante está a punto de suceder y no logro entenderlo. Me he quebrado la cabeza tratando de encontrar una respuesta, he recurrido a mis consejeros y he intentado olvidarme de estos sueños, pero no puedo. Y entonces escuché que TÚ puedes ayudarme. Por favor. Dime qué significa todo esto».

La respuesta de José demuestra una profunda conciencia de sí mismo cuando dice: «Lo siento, pero yo no puedo hacerlo». Definitivamente, esto no es lo que el faraón esperaba escuchar. El prisionero se apresura a añadir: «Pero todo estará bien. El Dios a quien sirvo le dará una respuesta». José quiere asegurarse de que todos los que están escuchando sepan a quién darle el crédito por lo que está a punto de suceder. La gloria le pertenece a Yahvé. Qué perspectiva tan espiritualmente madura.

Muchas veces luchamos por recibir elogios y admiración que en realidad le pertenecen a alguien más. Lo irónico es que, por lo general, hay suficiente reconocimiento para todos cuando somos honestos y dejamos de esforzarnos por obtenerlo para nosotros mismos. Dios mismo es generoso

y permite que su gloria brille a través de nuestra vida cuando humildemente hacemos espacio para que Él obre.

REFLEXIONA

¿Alguna vez subestimaste la importancia de un momento y llegaste vestido de manera demasiado informal? ¿Cuándo fue y qué sucedió?

¿Cuál ha sido una de las oportunidades más importantes que has tenido recientemente para estar presente para tu familia o para un amigo? ¿Cómo respondiste a ese momento?

¿Alguna vez has recibido reconocimiento por algo cuyo mérito en realidad le pertenece a Dios? Cuando sucedió, ¿cómo respondiste?

DIA 4

PROVIDENCIA

Genesis 41:28-32 (NTV) 28 »Esto sucederá tal como lo he descrito, pues Dios ha revelado de antemano al faraón lo que está por hacer. 29 Los próximos siete años serán un período de gran prosperidad en toda la tierra de Egipto, 30 pero después llegarán siete años de un hambre tan intensa que hará olvidar toda esa prosperidad de Egipto. El hambre destruirá la tierra. 31 La hambruna será tan grave que borrarán hasta el recuerdo de los años buenos. 32 El haber tenido dos sueños similares significa que esos acontecimientos fueron decretados por Dios, y él hará que ocurran pronto.

Me pregunto quiénes pudieron escuchar la interpretación que José dio de estos sueños. ¿Solamente el faraón? ¿Estaba la corte llena de personas tratando de escuchar cada palabra? ¿Estaban los magos y sabios del rey observando y pensando: «Sí, eso tiene sentido»? ¿Estaba allí el copero, sonriendo discretamente y pensando: «Ese es mi amigo»?

Guiado por el Espíritu Santo, José explica metódicamente los dos sueños, punto por punto. Siete años y siete años; después de la abundancia vendrá el hambre. Entonces, las últimas palabras de José ponen el punto final. Lo que sucederá durante los próximos catorce años no está sujeto a discusión. Ya está decidido y establecido. Dios te ha enviado estos sueños, oh faraón, porque quiere que hagas algo al respecto. Sí, has sido advertido. Pero, aún más importante, has sido elegido como un instrumento del poder de Dios.

A lo largo de la historia, Dios ha elegido una y otra vez utilizar a personas débiles e imperfectas como instrumentos de salvación. Siempre que algo bueno surge de la colaboración entre Dios y uno de nosotros, comienza cuando reconocemos lo que Él está haciendo. Este es precisamente uno de esos momentos.

Tal vez aquel día la corte estaba llena de personas observando. Si fue así, ¿vieron al humilde prisionero hablando con la persona más poderosa del mundo y se dieron cuenta de que eran iguales? ¿Les impresionó descubrir que Yahvé se preocupaba tanto por la vida de los egipcios, los hebreos y todas las naciones vecinas que preparó una manera de sobrevivir a la hambruna? Tal vez sus ojos se abrieron y pudieron vislumbrar la providencia del Dios que los ha amado desde la eternidad.

REFLEXIONA

¿Quiénes son dos o tres personas a las que recurre cuando necesitas resolver un problema?
¿Qué hay en ellas que te inspira confianza?
¿Qué problema o desafío actual en tu vida está ocupando tus pensamientos? ¿Qué aspecto o aspectos te preocupan más? ¿Cómo podría Dios traer una bendición a partir de esta situación?
¿Qué está sucediendo en tu vida que demuestra el amor de Dios por ti? ¿Qué te gustaría decirle al respecto?

DIA 5

INFLUENCIA

Genesis 41:33-41;46 (NTV) 33 »Por lo tanto, el faraón debería encontrar a un hombre inteligente y sabio, y ponerlo a cargo de toda la tierra de Egipto. 34 Después el faraón debería nombrar supervisores de la tierra, a fin de que almacenen una quinta parte de las cosechas durante los siete años buenos. 35 Haga que ellos reúnan toda la producción de alimentos en los años buenos que vienen y la lleven a los graneros del faraón. Almacene bien el grano y vigílelo para que haya alimento en las ciudades. 36 De esa manera, habrá suficiente para comer cuando lleguen los siete años de hambre sobre la tierra de Egipto. De lo contrario, el hambre destruirá la tierra. José es nombrado gobernador de Egipto 37 Las sugerencias de José fueron bien recibidas por el faraón y sus funcionarios. 38 Entonces el faraón preguntó a sus funcionarios: «¿Acaso encontraremos a alguien como este hombre, tan claramente lleno del espíritu de Dios?». 39 Así que el faraón dijo a José: «Como Dios te ha revelado el significado de los sueños a ti, es obvio que no hay nadie más sabio e inteligente que tú. 40 Quedarás a cargo de mi palacio, y toda mi gente recibirá órdenes de ti. Solo yo, sentado en mi trono, tendré un rango superior al tuyo». 41 El faraón dijo a José: «Yo, aquí en persona, te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto». 46 Tenía treinta años cuando comenzó a servir en el palacio del faraón, rey de Egipto. Después, cuando José salió de la presencia del faraón, inspeccionó toda la tierra de Egipto.

Algo en su interacción con los sueños del faraón le da a José la confianza para pasar de ser intérprete a ser consejero. Inspirado por el Espíritu de Dios, presenta un plan con varios puntos, y al faraón le encanta. Sus consejeros son lo suficientemente astutos como para percibir el entusiasmo del momento y están de acuerdo. Pero ¿dónde podrían encontrar a alguien con esta clase de discernimiento? Mmmm.

Me divierte pensar que José no se da cuenta de cómo terminará todo esto. El faraón no pudo encontrar el significado de sus sueños entre los consejeros más inteligentes de su corte. Entonces José aparece y se los explica. Y ahora aconseja al rey que busque a un hombre con discernimiento para implementar el plan que él mismo acaba de presentar. Si tan solo hubiera alguien con esa clase de sabiduría. ¿Comienzan todos a mirar lentamente a José mientras hace esta recomendación?

El faraón se vuelve hacia sus funcionarios y pregunta: «¿Conocemos a alguien capaz de hacer esto? ¿Pueden pensar en alguien que tenga esta clase de discernimiento? Tal vez alguien a quien Dios le hable, que pueda interpretar sueños y cosas así. Alguien que diga: “Yo no puedo hacerlo, pero Dios sí puede”. Mmmm. Claro, tendría que ser alguien que tenga tiempo disponible. ¿A quién podríamos encontrar? Digamos... José».

Qué diferencia puede hacer un solo día. Comenzó con un prisionero recibiendo una buena afeitada y terminó con una transferencia completa de poder. El joven esclavo, acusado, sentenciado y olvidado, es elevado a una posición de oportunidad e influencia. ¿Ha tenido tiempo de reflexionar sobre los sueños de su adolescencia? ¿Se habrá dado cuenta de que aquellas profecías de hacía tantos años eran ciertas, aunque no mencionaban las tragedias y las pruebas de

los últimos trece años? Perspectiva. Esta historia, que por momentos estuvo marcada por lágrimas recorriendo mejillas quemadas por el sol del desierto, está cambiando. Durante los próximos diez años, pasará de la miseria a la providencia, de la traición a la reconciliación. Perspectiva. Tal vez José todavía no lo comprende, pero sin duda puede sentir el cambio. Los caminos más elevados de Dios están redefiniendo su vida. Está pasando del abandono a la redención, de sentirse excluido y solo a encontrar un lugar al que pertenece, de sentirse sin valor a encontrar propósito.

Sea lo que sea que estés atravesando hoy, encuentra ánimo en la historia de José. En los días más oscuros, escucha la voz de Dios resonando en medio de la confusión o el dolor: «No te fallaré ni te abandonaré» (Josué 1:5). Siente el cambio de perspectiva cuando Él dice: «Pues yo sé los planes que tengo para ustedes –dice el Señor–. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza» (Jeremías 29:11).

REFLEXIONA

¿Alguna vez te sorprendió un ascenso o una oferta de trabajo? ¿Cuál fue? ¿Cómo te hizo sentir?
¿Qué necesidad en tu lugar de trabajo o en tu comunidad de fe te ha mostrado Dios con claridad?
¿Has considerado que tal vez Él te está pidiendo que aceptes ese desafío?
¿Qué llamado ha puesto Dios en tu corazón que todavía no has seguido? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

SEMANA 5

RECONCILIACIÓN

DIA 1

HAMBRUNA

Genesis 42:1-3 (NTV) Cuando Jacob oyó que había grano en Egipto, les dijo a sus hijos: «¿Por qué están ahí sin hacer nada, mirándose uno a otro? 2 He oído que hay grano en Egipto. Desciendan a Egipto y compren suficiente grano para que sigamos con vida. De no ser así, moriremos». 3 Entonces los diez hermanos mayores de José descendieron a Egipto a comprar grano.

Genesis 42: 6 Como José era gobernador de Egipto y estaba encargado de vender el grano a todas las personas, sus hermanos tuvieron que acudir a él. Cuando llegaron, se inclinaron delante de él, con el rostro en tierra.

8 Aunque José reconoció a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él.

18 Al tercer día, José les dijo: —Yo soy un hombre temeroso de Dios. Si hacen lo que les digo, vivirán. 19 Si de verdad son hombres honrados, escojan a uno de sus hermanos para que se quede en la cárcel. Los demás podrán regresar a casa con el grano para sus familias que mueren de hambre. 20 Pero deben traerme a su hermano menor. Eso demostrará que dicen la verdad, y no morirán. Ellos estuvieron de acuerdo. 21 Y hablando entre ellos, dijeron: «Es obvio que estamos pagando por lo que le hicimos hace tiempo a José. Vimos su angustia cuando rogaba por su vida, pero no quisimos escucharlo. Por eso ahora tenemos este problema». 22 «¿No les dije yo que no pecaran contra el muchacho?—preguntó Rubén—. Pero ustedes no me hicieron caso, ¡y ahora tenemos que responder por su sangre!». 23 Obviamente ellos no sabían que José entendía lo que decían, pues él les hablaba mediante un intérprete. 24 Entonces José se apartó de ellos y comenzó a llorar. Cuando recuperó la compostura, volvió a hablarles. Entonces escogió a Simeón e hizo que lo ataran a la vista de los demás hermanos.

La hambruna ha llegado al punto en que la familia de Jacob ya no puede depender de sus reservas. Tienen que viajar a Egipto para negociar la compra de grano. Jacob decide que su hijo favorito, Benjamín, se quede con él, mientras envía a diez de sus hijos en el viaje.

La escena se desarrolla como una película cuando Rubén y el grupo de hermanos que traicionaron a José llegan para comprar grano. Ellos no reconocen al hombre que está frente a ellos, pero José los reconoce de inmediato. Fingiendo no entender su idioma, utiliza un intérprete para hablar con los negociadores hebreos y así mantener su identidad como egipcio.

Las Escrituras dicen que la reacción inmediata de José es «hablarles con dureza» (Génesis 42:7). Siempre he interpretado esto como una buena estrategia para descubrir si el carácter de sus hermanos había cambiado o si seguían siendo los mismos hermanos vengativos y crueles con quienes había estado la última vez. Pero me pregunto si no será simplemente una reacción sincera al volver a verlos. ¿Está luchando con la idea de ayudarlos? ¿Está considerando rechazarlos por completo?

Antes de que termine el capítulo, José los ha acusado de ser espías, los ha mantenido bajo custodia durante tres días, ha encarcelado a Simeón por tiempo indefinido y los ha hecho parecer culpables de robo al ordenar a sus siervos que escondan el dinero con el que habían pagado

dentro de los sacos de grano que compraron. Tal vez todo sea parte de una estrategia. Pero parece llevar consigo los últimos rastros de enojo y resentimiento, una hambruna en sí misma.

De alguna manera, mientras pasan por la mente de José aquellas imágenes de trece años atrás, cuando veía su hogar desaparecer detrás de las lejanas dunas del desierto, Dios está plantando flores en medio de ese desierto. La hambruna no durará para siempre, porque el amor de Dios puede hacer brotar el perdón donde pensábamos que nada podía crecer.

REFLEXIONA

¿Sería más difícil para ti pasar un mes sin tecnología o una semana sin ver a otra persona? ¿Por qué crees que es así?

¿Hay alguien a quien has estado evitando últimamente? ¿Por qué lo has estado haciendo? ¿Hay algo diferente que deberías hacer al respecto?

¿Alguien te ha hecho daño y sientes que no puedes perdonarlo? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 2

BENJAMIN

Genesis 43:1-2 (NTV) 1 El hambre seguía azotando la tierra de Canaán. 2 Cuando el grano que habían traído de Egipto estaba por acabarse, Jacob dijo a sus hijos: —Vuelvan y compren un poco más de alimento para nosotros. 8 Judá le dijo a su padre: —Envía al muchacho conmigo, y nos iremos ahora mismo. De no ser así, todos moriremos de hambre, y no solamente nosotros, sino tú y nuestros hijos. 29 Entonces José miró a su hermano Benjamín, hijo de su misma madre. —¿Es este su hermano menor del que me hablaron?—preguntó José—. Que Dios te bendiga, hijo mío. 30 Entonces José se apresuró a salir de la habitación porque la emoción de ver a su hermano lo había vencido. Entró en su cuarto privado, donde perdió el control y se echó a llorar. 31 Después de lavarse la cara, volvió a salir, ya más controlado. Entonces ordenó: «Traigan la comida».

El hambre en la familia de Jacob se alivia temporalmente gracias al grano que trajeron de regreso. Pero a medida que las provisiones comienzan a acabarse, vuelven a hablar de regresar por más. Al parecer, a Jacob no le ha preocupado demasiado que su hijo Simeón siga cautivo en Egipto bajo la condición de que la familia regrese, esta vez llevando consigo a su hijo menor, Benjamín. El patriarca se niega por completo a considerarlo, mientras el favoritismo vuelve a hacerse evidente en esta historia.

No hay alivio para la hambruna, y el último grano se ha terminado. Como dijo Tony Robbins: «El cambio sucede cuando el dolor de permanecer igual es mayor que el dolor de cambiar». Así que vuelven a hablar de regresar a Egipto. Impulsado por el hambre, Jacob finalmente considera permitir que Benjamín, el último vínculo con su amada Raquel, se una a la misión para salvar a su familia.

La participación de Judá es fundamental en esta parte de nuestra historia. Él comienza a destacarse como el líder de la familia, insistiendo a su padre que los envíe a buscar grano y ofreciendo su propia vida como garantía de la seguridad de Benjamín. Este cuarto hijo de Jacob y Lea logra que la familia regrese al camino de rescate trazado por Dios y se convertirá en parte del linaje por medio del cual llegará la salvación, no solo para su familia inmediata durante la hambruna, sino también para toda la humanidad por medio del Mesías prometido. Seguiremos observando este hilo de la historia durante los próximos días.

Finalmente, la caravana hebrea regresa y se presenta ante el primer ministro de Egipto. Ver a su hermano menor conmueve el corazón de José y lo hace retirarse a otra habitación para llorar. ¿Es posible superar el dolor de una traición? ¿Realmente han cambiado sus hermanos? ¿Se arrepentirían? ¿Podrá dejar completamente atrás su propio resentimiento y enojo y encontrar sanidad? ¿Es posible la reconciliación? A lo largo de los años, Dios ha ido derritiendo la amargura en el corazón de José. Cada dificultad se ha convertido en éxito gracias a la poderosa presencia de Yahvé. Un cambio de perspectiva le ha permitido a este esclavo convertido en gobernante comenzar a ver la belleza del plan de Dios.

Nuestra historia llega a una pausa mientras José come a un lado de la habitación, en la mesa de los egipcios, y sus hermanos al otro, en la mesa de los extranjeros. Su mente trabaja rápidamente mientras las diferentes piezas comienzan a unirse para formar un plan. José sabe lo que hará. Y si estos hermanos realmente han cambiado, volverá a ver a su padre.

REFLEXIONA

¿Qué es algo que has tenido que garantizar? ¿Qué has utilizado para respaldar esa garantía?

¿Quién te ha resultado especialmente difícil de perdonar? ¿Por qué? ¿Qué te ayudó a aceptar el perdón?

¿Cuál de tus relaciones necesita reconciliación? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 3

PRUEBA

Genesis 44:1-5 (NTV) 1 Cuando los hermanos estuvieron listos para marcharse, José dio las siguientes instrucciones al administrador del palacio: «Llena sus costales con todo el grano que puedan llevar y pon el dinero de cada uno nuevamente en su costal. 2 Luego pon mi copa personal de plata en la abertura del costal del menor de los hermanos, junto con el dinero de su grano». Y el administrador hizo tal como José le indicó. 3 Los hermanos se levantaron al amanecer y emprendieron el viaje con sus burros cargados. 4 Cuando habían recorrido solo una corta distancia y apenas habían llegado a las afueras de la ciudad, José le dijo al administrador del palacio: «Sal tras ellos y deténlos; y cuando los alcances, pregúntales: “¿Por qué han pagado mi bondad con semejante malicia? 5 ¿Por qué han robado la copa de plata[a] de mi amo, la que usa para predecir el futuro? ¡Qué maldad tan grande han cometido!”». 14 José todavía estaba en su palacio cuando Judá y sus hermanos llegaron. Entonces se postraron en el suelo delante de él. 15 —¿Qué han hecho ustedes?—reclamó José—. ¿No saben que un hombre como yo puede predecir el futuro? 16 —Oh, mi señor—contestó Judá—, ¿qué podemos responderle? ¿Cómo podemos explicar esto? ¿Cómo podemos probar nuestra inocencia? Dios nos está castigando por nuestros pecados. Mi señor, todos hemos regresado para ser sus esclavos, todos nosotros, y no solo nuestro hermano que tenía la copa en su costal. 17 —No—dijo José—. ¡Yo jamás haría algo así! Solo el hombre que robó la copa será mi esclavo. Los demás pueden volver en paz a la casa de su padre. Judá habla por sus hermanos 18 Entonces Judá dio un paso adelante y dijo: —Por favor, mi señor, permita que su siervo le hable tan solo unas palabras. Le ruego que no se enoje conmigo, a pesar de ser usted tan poderoso como el faraón mismo. 33 »Por favor, mi señor, permita que yo me quede aquí como esclavo en lugar del muchacho, y deje que el muchacho regrese con sus hermanos.

El plan está listo y la trampa está preparada. José hace parecer que Benjamín es un ladrón, atrapado con las manos en la masa mientras intentaba escapar. No solo cada uno de los hermanos ha salido nuevamente de Egipto con el dinero que habían pagado escondido entre el grano que compraron, sino que, al parecer, el menor también ha robado la copa de plata del gobernante. Este descubrimiento ocurre después de que los hermanos declaran con seguridad que son inocentes y se les dice: «El que robó la copa será mi esclavo. Los demás podrán regresar en paz» (v. 10).

Irónicamente, nadie en la historia cree que Benjamín sea un criminal. Sus hermanos, animados al descubrir que su propio dinero había sido devuelto en secreto, no creen que él lo haya hecho. Benjamín y todos los siervos de José saben que no lo hizo; ellos fueron quienes lo hicieron. Y, por supuesto, está quien planeó todo: José.

La escena continúa mientras los viajeros regresan al palacio para enfrentarse al enfurecido gobernante. Aquí es donde las cosas se ponen interesantes. A estas alturas, Judá es reconocido como el líder de la familia y da un paso al frente para enfrentar la situación. Sabe que están atrapados. No hay manera de negar el problema. La copa del gobernador del faraón ha sido encontrada entre las pertenencias de Benjamín. Sin importar cómo llegó allí, Judá no encuentra

ninguna salida. «No podemos demostrar nuestra inocencia. Ahora somos sus esclavos». Observa cómo Judá se incluye a sí mismo y a sus hermanos junto con Benjamín para convertirse en esclavos.

En una última prueba, José se opone apelando al interés propio de los hermanos de Benjamín: «¡Yo jamás haría tal cosa! Solo el hombre que robó la copa será mi esclavo. El resto de ustedes puede regresar en paz a la casa de su padre» (v. 17).

En este momento decisivo, Judá se acerca a José y le ruega por la libertad de su hermano menor. Demuestra que su promesa a Jacob no fueron palabras vacías ni la apariencia de valentía de un cobarde. Anticipando lo que haría el Mesías que habría de venir, ofrece su propia vida a cambio de la de Benjamín. Ante esto, el líder egipcio ya no puede contenerse. La prueba ha terminado.

REFLEXIONA

¿Alguna vez te ha detenido un policía mientras conducías? ¿Cuántas veces? ¿Alguna vez diste una excusa o explicación por tus acciones que evitó que te dieran una multa?

¿Alguna vez alguien asumió la culpa que te correspondía a ti? ¿Sabes por qué lo hizo? ¿Cómo respondiste?

Sabiendo que Jesús entregó su vida a cambio de la tuya y te invita a vivir su vida eterna, ¿qué te gustaría decirle?

DIA 4

PERDÓN

Genesis 44:1-5 (NTV) 1 José ya no pudo contenerse. Había mucha gente en la sala, y él les dijo a sus asistentes: «¡Salgan todos de aquí!». Así que estuvo a solas con sus hermanos en el momento de decirles quién era. 2 Entonces perdió el control y se echó a llorar. Lloraba con tanta fuerza que los egipcios podían oírlo, y la noticia pronto llegó hasta el palacio del faraón. 3 «¡Soy José!—dijo a sus hermanos—. ¿Vive mi padre todavía?». ¡Pero sus hermanos se quedaron mudos! Estaban atónitos al darse cuenta de que tenían a José frente a ellos. 4 «Por favor, acérquense», les dijo. Entonces ellos se acercaron, y él volvió a decirles: «Soy José, su hermano, a quien ustedes vendieron como esclavo en Egipto. 5 Pero no se inquieten ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido. Fue Dios quien me envió a este lugar antes que ustedes, a fin de preservarles la vida.

José se siente abrumado por la emoción en el momento de revelar su identidad. Él es el hermano que habían perdido hacía tantos años. El miedo se apodera del grupo al darse cuenta de lo que ha estado sucediendo. Ahora están a merced de aquel a quien dominaron, despojaron de su ropa y vendieron como esclavo años atrás. Le habían ocultado la verdad a su padre. Ahora ya no tienen el control de la historia. Peor aún, José ha estado jugando con ellos. ¿Por qué? ¿Está disfrutando de la primera parte de una serie de castigos? ¿Qué sucederá después?

José les pregunta por su padre, pero nadie puede responder. Están paralizados por el miedo. Debió haber misericordia en sus ojos cuando los invitó a acercarse y, lentamente, como quien prueba el agua en la orilla de una piscina, comenzaron a acercarse poco a poco. José sabe que están en estado de shock y les dice: «No tengan miedo ni se enojen con ustedes mismos». ¿No es interesante cómo tantas veces la persona que ha sido herida es la primera en mostrar gracia, acercarse y abrir el camino hacia la reconciliación?

Con el paso de los años, José ha adquirido la perspectiva necesaria para ver las cosas a través de los ojos de Dios. Yahvé ha utilizado los pecados de sus hermanos para llevar a aquel joven hebreo hasta la corte del faraón. José puede ver que la mano de Dios ha estado sobre él, aunque la mayoría de las personas no lo hubieran reconocido. En ese momento, cara a cara con quienes lo habían atormentado, tomó una decisión sencilla: dejar atrás la amargura y perdonar.

REFLEXIONA

¿Qué pasatiempo, deporte o actividad de tu pasado ya no encaja en tu vida actual? ¿Te resulta difícil dejarlo atrás? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Qué culpa o vergüenza necesitas dejar atrás? ¿Por qué te resulta difícil hacerlo? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

Sabiendo que Jesús promete perdón cada vez que confesamos nuestros pecados, ¿qué te gustaría llevar ante Él hoy?

DIA 5

REDENCIÓN

*Genesis 45:25-46:1 (NTV) 25 Y ellos salieron de Egipto y regresaron donde vivía su padre Jacob, en la tierra de Canaán. 26 «¡José todavía vive!—le dijeron a su padre—. ¡Y es el gobernador de toda la tierra de Egipto!». Jacob se quedó atónito al oír la noticia, y no podía creerlo. 27 Sin embargo, cuando le repitieron todo lo que José les había dicho y cuando vio los carros que había enviado para llevarlo, su alma se reanimó. 28 Entonces Jacob exclamó: «¡Debe ser verdad! ¡Mi hijo José está vivo! Tengo que ir y verlo antes de morir». **46** 1 Entonces Jacob[a] emprendió el viaje a Egipto con todas sus posesiones. Y cuando llegó a Beerseba, ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.*

Genesis 50:15 Pero ahora que su padre había muerto, los hermanos de José tuvieron temor, y se decían: «Ahora José mostrará su enojo y se vengará por todo el mal que le hicimos». 18 Entonces sus hermanos llegaron, y se arrojaron al suelo delante de José y dijeron:

—Mira, ¡somos tus esclavos! 19 Pero José les respondió: —No me tengan miedo. ¿Acaso soy Dios para castigarlos? 20 Ustedes se propusieron hacerme mal, pero Dios dispuso todo para bien. Él me puso en este cargo para que yo pudiera salvar la vida de muchas personas.

Los hermanos regresan a casa con una historia increíble que contar. Han tenido muchos kilómetros para decidir cómo revelar la verdad sobre la traición que cometieron quince años atrás. ¿Cómo decidieron quién sería el portavoz cuando confesaran lo que habían hecho? Me imagino que el mismo hermano que tantas veces estuvo dispuesto a enfrentar los momentos difíciles vuelve a hacerlo. Probablemente fue Judá.

Jacob tiene ciento treinta años, está débil y se confunde fácilmente. Le cuesta procesar la historia hasta que finalmente escucha la gran noticia: José está vivo. Este pasaje no menciona las duras palabras que seguramente dijo cuando su incredulidad dio paso a la comprensión. Su hijo está vivo. Y no solo eso, es el líder del único país que tiene los recursos necesarios para salvar a su familia. Y está pidiendo que vayan a reunirse con él.

La belleza de una reunión familiar forma la base de esta historia de redención, pero no se hará realidad por completo sino hasta después de la muerte de Jacob. El temor y la separación todavía permanecen justo debajo de la superficie de la relación entre José y los diez hermanos responsables de su exilio. Seguramente se preguntaban si la única razón por la que habían sido incluidos en el rescate de su familia era porque su padre todavía estaba con ellos. ¿Qué sucedería después de su muerte?

La misericordia y la gracia son el toque final de esta historia. Después de sepultar a su padre, Judá y sus hermanos caen a los pies de José llenos de culpa y vergüenza, declarando: «Ahora somos tus esclavos». José levanta sus rostros y cubre su vergüenza, diciendo: «Sí, ustedes querían hacerme daño. Pero Dios transformó ese mal en bien. También cambió mi perspectiva, llenando mi corazón de perdón y compasión. Él usó todo esto para salvar muchas vidas. Salvó mi vida».

REFLEXIONA

¿Alguna vez hubo alguien en tu vida a quien considerabas un enemigo y que después se convirtió en amigo? ¿Cómo sucedió?

¿Hay alguien a quien tratas bien únicamente porque tienen un amigo en común? ¿Quién es esa persona? ¿Qué sucedería si ese amigo en común ya no estuviera presente?

¿Ha sucedido algo malo en tu vida que, con el paso del tiempo, hayas visto cómo Dios utilizó para bien? ¿Qué fue? ¿Cómo te hace sentir saber que Dios hizo surgir algo bueno de esa situación?

SEMANA 6
JESÚS A TRAVÉS DE LA VIDA DE JOSÉ

DIA 1

HUMILDAD

Filipenses 2:6-8 (NTV) 6 Aunque era Dios,[a] no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. 7 En cambio, renunció a sus privilegios divinos;[b] adoptó la humilde posición de un esclavo[c] y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre,[d] 8 se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales.

En esta, nuestra última semana de estudio sobre la vida de José, volveremos a cada una de las semanas anteriores y veremos el rostro de Jesús reflejado en estas historias. En algunos momentos, encontraremos ecos de su carácter y veremos anticipos de su sacrificio. Hoy destacamos el contraste entre la humildad de Cristo y la arrogancia humana de José durante sus primeros años.

Génesis 37 presenta a José como un joven que busca ganarse el reconocimiento, dañando la reputación de sus hermanos para elevar la suya. Es el hijo favorito que se aprovecha de los sentimientos de su padre a costa de los demás, dispuesto a sacrificar su carácter en el altar de las apariencias. José permite que la hostilidad aumente en lugar de renunciar a su posición de poder.

Observa la diferencia en la manera en que Jesús actúa. Primero, Él sí merecía el poder, la fama y la posición. Sin embargo, renunció a ellos en su esfuerzo por salvarnos. «Renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano» (Filipenses 2:7). Como escribe Pablo en 2 Corintios 8:9: «Ustedes conocen la gracia generosa de nuestro Señor Jesucristo. Aunque era rico, por amor a ustedes se hizo pobre para que mediante su pobreza pudiera hacerlos ricos».

En segundo lugar, Jesús dedica todo su poder y energía al servicio de los demás. Cambia la admiración de las multitudes por una corona de espinas. Rechaza un trono político y elige la muerte en la cruz. Jesús cambia su libertad por la nuestra, su vida por la nuestra. Decide no salvarse a sí mismo. En cambio, me salva a mí.

Y aquí está el milagro más grande. Jesús no solo presenta este marcado contraste con el orgullo y los privilegios de José durante sus primeros años, sino que dentro de ese contraste también encontramos la sanidad necesaria para eliminar las hostilidades que nuestro egoísmo crea. Como dice Efesios 2:

«Pues Cristo mismo nos ha traído la paz. Él unió a judíos y gentiles en un solo pueblo cuando, por medio de su cuerpo en la cruz, derribó el muro de hostilidad que nos separaba» (v. 14).

«Cristo reconcilió a ambos grupos con Dios al unirlos en un solo cuerpo por medio de su muerte en la cruz, y nuestra hostilidad mutua quedó destruida» (v. 16).

Jesús es el antídoto para mi orgullo y la hostilidad que este produce. Él trae sanidad a nuestras heridas, consuelo en nuestras tristezas, perdón por nuestros pecados y un sentido de pertenencia

en medio de nuestras relaciones quebrantadas. Jesús es la respuesta a las grandes preguntas de mi vida.

REFLEXIONA

¿Qué lesión física, grande o pequeña, has sufrido recientemente? ¿Qué sucedió y cómo te has recuperado?

¿Quién está pasando actualmente por alguna situación difícil por la que podrías orar? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús acerca de esa persona?

¿Qué relación difícil tienes que necesita sanidad? ¿Cómo podría Jesús ayudarte con ella?

DIA 2

TENTACIÓN

Hebreos 4:15 (NTV) Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó.

Mateo 4:1 Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que allí lo tentara el diablo.

Durante el tiempo que estuvo en la casa de Potifar, José fue acosado diariamente por la tentación. Jesús también sufrió bajo la presión de la tentación. Puede ser difícil imaginar que haya sido difícil para Jesús, ya que logró resistir. Él era perfecto, ¿verdad? Pero cuando consideras las tentaciones en el desierto en Mateo 4 o su agonía en el huerto de Getsemaní en Lucas 22, queda la impresión de que fue llevado hasta el límite, agotado hasta el extremo y que necesitó la ayuda de ángeles para recuperarse. Hebreos dice que Jesús «fue tentado en todo».

La resistencia de José fue admirable, pero fue temporal e incompleta. Jesús resistió perfectamente durante toda su vida. Si piensas que eso lo descalifica como nuestro ejemplo, en realidad sucede todo lo contrario. Es precisamente porque resistió con éxito que podemos seguirlo. La vida de Jesús es el norte verdadero que nos guía. Hebreos 2:18 dice: «Debido a que él mismo ha pasado por sufrimientos y pruebas, puede ayudarnos cuando pasamos por pruebas».

Más que simplemente un ejemplo, su perfecta resistencia a la tentación hace posible que recibamos su gracia y su perdón. Jesús necesitaba enfrentar todo lo que nosotros enfrentamos y permanecer sin pecado, para poder ofrecer su vida en lugar de la nuestra. Él pagó el precio por nuestros pecados y ahora nos ofrece perdón a cambio. Jesús arriesgó el fracaso y la pérdida para ponerse en nuestro lugar, sufrir y morir, para que pudiéramos ser reconciliados, perdonados y libres. Gracias a su sacrificio, podemos vivir.

«Él nunca pecó... Él mismo cargó nuestros pecados sobre su cuerpo en la cruz, para que nosotros podamos estar muertos al pecado y vivir para lo que es recto. Por sus heridas, ustedes son sanados» (1 Pedro 2:22, 24).

Hoy, ahora mismo, no lo dudes. Confiesa que necesitas un Salvador. Reconoce cuántas veces has caído ante la tentación. Acepta la gracia de Jesús. Vive limpio y libre.

REFLEXIONA

Recuerda alguna ocasión en la que rompiste algo. ¿Qué fue? ¿Se pudo reparar? ¿Cómo? ¿Hay alguien a quien sabes que debes perdonar? ¿Qué te lo impide? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

¿Qué necesitas confesarle a Jesús en este momento? Recibe su perdón y su gracia.

DIA 3

ABANDONADO

Genesis 40:23 (NTV) Sin embargo, el jefe de los coperos del faraón se olvidó de José por completo y nunca más volvió a pensar en él.

Mateo 27:45-46 Al mediodía, la tierra se llenó de oscuridad hasta las tres de la tarde. 46 A eso de las tres de la tarde, Jesús clamó en voz fuerte: «Eli, Eli,[j] ¿lema sabactani?», que significa «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»[k].

Parece que José no logra tener un descanso. Es constante, responsable y fiel. Pero justo cuando las cosas parecen comenzar a mejorar, vuelve a sufrir otra decepción, y cada una se suma a la anterior. Es fácil pensar que está marcado por la mala suerte o destinado a sufrir. ¿Cómo es posible que sigan sucediéndole tantas cosas terribles?

Al considerar los paralelos entre José y Jesús, notamos una diferencia importante. Jesús pasará de los hosannas a la crucifixión en el transcurso de una sola semana. Al igual que José, justo cuando las cosas parecen ir bien y la gente quiere hacerlo rey, es arrestado, golpeado y asesinado. Jesús también clamará con dolor al sentirse olvidado y abandonado.

Sin embargo, existe una gran diferencia. José permanece fiel a pesar de cada decepción que enfrenta. Soporta pruebas, abuso y promesas incumplidas. Pero el dolor que experimenta Jesús es único. Estas cosas no simplemente le suceden como circunstancias fuera de su control. No. Jesús elige el dolor y camina deliberadamente hacia la cruz.

En Juan 10:17-18, Jesús dice: «Yo sacrifico mi vida para poder tomarla de nuevo. Nadie puede quitarme la vida sino que yo la entrego voluntariamente». Sí, Jesús puede identificarse con la desesperación que experimentó José. Él vivió el rechazo, la crueldad, la traición, las acusaciones falsas y la angustiante pérdida de conexión con su Padre. Pero hay algo que distingue a Jesús. Él no simplemente sufrió estas cosas. Las eligió, sabiendo que tenía que hacerlo para rescatarnos.

Si estás pasando por un día en el que todo sale mal (o tal vez ha sido un año o una década), encuentra consuelo al saber que Jesús entiende cómo se siente. Y no solo eso, Él prefirió soportar la tortura, el aislamiento y la muerte antes que perderte. Estás en sus manos.

REFLEXIONA

¿Alguna vez tus padres te dejaron olvidado en algún lugar cuando eras niño? ¿Alguna vez dejaste accidentalmente a uno de tus hijos en algún lugar? ¿Qué sucedió?

¿Qué experiencia reciente parecía estar marchando bien, pero de repente dio un giro para peor y terminó mal?

¿Qué estás viviendo en este momento que necesita un «rescate»? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

DIA 4

PROVISIÓN

Mateo 6:26-33 (NTV) 26 Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para él mucho más valiosos que ellos? 27 ¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida? 28 »¿Y por qué preocuparse por la ropa? Miren cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni cosen su ropa; 29 sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. 30 Si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores silvestres que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe? 31 »Así que no se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?”. 32 Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. 33 Busquen el reino de Dios[f] por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.

Crecí en un hogar con una mamá que se preocupaba por todo. Cada vez que tenía un plan para el que necesitaba su permiso, sabía que no podía simplemente preguntarle y esperar una respuesta rápida. No, no. Ella hacía una lista de todo lo que podía salir mal y de todas las razones por las que tal vez no funcionaría. Pero yo soy un optimista lleno de esperanza. Éramos el complemento perfecto. Yo hacía la pregunta y luego la dejaba expresar cada una de sus preocupaciones sin asumir que la respuesta terminaría siendo un no. De hecho, si tenía paciencia y soportaba toda esa tormenta de preocupaciones, casi siempre terminaba haciendo lo que esperaba.

Algunas personas se preocupan sin motivo, anticipando problemas que nunca llegan a suceder. Ese no es el caso en la historia de José. Se acerca una hambruna muy real, y será severa. Sin embargo, al enviar los sueños al faraón y poner a José como intérprete y encargado de la logística de Egipto, Dios ha preparado una manera de superar la hambruna. Una planificación intencional durante los años de abundancia será suficiente para satisfacer las necesidades del pueblo. Y no solo eso, las naciones vecinas también tendrán alimento gracias a los preparativos de Dios. Preocuparse no habría servido de nada.

Mientras Jesús camina entre el pueblo hebreo, observa el fuerte control que la preocupación ejerce sobre las personas. Él presenta un argumento que puede ser útil para ti y para mí hoy. Jesús señala la manera tan completa en que Dios provee en la naturaleza. Pregunta: «¿Puedes ver cuán intencional ha sido nuestro Padre celestial en cada pequeño detalle de la naturaleza? ¿Acaso no provee alimento para el animal o el ave más pequeña? ¿No tienen las flores hermosas vestiduras?».

A esto, Jesús añade un recordatorio para que pensemos en cómo Dios ha provisto para su pueblo a lo largo de la historia. «Si hice ropa para Adán y Eva, ¿no haré lo mismo por ti? Si guié a José para que se preparara para la hambruna, ¿no puedo hacer lo mismo por tu familia? No olvides que abrí el mar, derribé las murallas de una ciudad y liberé a prisioneros de sus celdas. He sanado al

leproso, devuelto la vista al ciego, hecho caminar al paralítico y resucitado a los muertos. Yo cuidaré de ti».

Así que deja a un lado la preocupación por todas esas cosas que pueden paralizarte de miedo. «Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades» (Mateo 6:32). En cambio, vuelve a centrar tu atención en Aquel que dice: «Yo soy el Señor, Dios de todos los pueblos del mundo. ¿Hay algo demasiado difícil para mí?» (Jeremías 32:27).

REFLEXIONA

¿Cuánto tiempo has pasado sin comer? ¿Por qué sucedió?

En una escala entre yo y mi mamá, ¿qué tanto tiendes a preocuparte?

¿Qué cosa te consume de preocupación que Jesús podría estar invitándote a entregarle? ¿Qué te gustaría decirle al respecto?

DIA 5

RECONCILIACIÓN

2 Corintios 5:19-21 (NTV) 19 Pues Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando más en cuenta el pecado de la gente. Y nos dio a nosotros este maravilloso mensaje de reconciliación. 20 Así que somos embajadores de Cristo; Dios hace su llamado por medio de nosotros. Hablamos en nombre de Cristo cuando les rogamos: «¡Vuelvan a Dios!». 21 Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado,[e] para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo.
Romanos 5:8 pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.

He pasado años escuchando a personas compartir sus heridas, fracasos, dolor y vergüenza, incluyendo historias de traición y abuso, de relaciones rotas y separación. En muy pocas ocasiones se pide perdón, se extiende gracia y se restauran las relaciones. Reparar y sanar en este mundo quebrantado requiere un esfuerzo que la mayoría de las personas no está dispuesta a hacer.

Lo que le sucede a José, independientemente de sus propios errores, parece conducirlo hacia una vida de amargura, soledad y desesperación. Eso sería así si tuviera que resolverlo todo por su cuenta. Pero la presencia de Dios introduce un poder transformador capaz de cambiar la perspectiva, hacer crecer el amor en un desierto de odio y, francamente, hacer que la reconciliación sea el resultado más natural.

Si «Dios es amor» (1 Juan 4:8), y estamos hablando de la clase de amor que se sacrifica a sí mismo, que no lleva un registro de las ofensas y que ofrece restauración a quienes están quebrantados, entonces Él es la fuerza más poderosa del universo. Este poder es innato, natural y está en el centro de quien es Jesús.

«El Cristo» significa «el Ungido». Pero ¿ungido para qué? Jesús fue apartado para llevarnos de regreso a casa, sin importar el costo. Aceptó la misión de cruzar la distancia que nos separaba, cerrar la brecha, sanar nuestro quebranto y reconciliarnos con nuestro Creador. En el centro de esta clase de sanidad se encuentran una inmensa gracia y perdón: «sin tomar más en cuenta los pecados de la gente» (2 Corintios 5:19).

Ahora viene la parte más increíble de esta historia. Después de llevarnos de regreso a casa, inmediatamente pasamos a formar parte de su obra de amor, no simplemente recibiendo y disfrutando de su ternura. No, de repente nos convertimos en sus instrumentos de reconciliación. «Así que somos embajadores de Cristo; Dios hace su llamado por medio de nosotros» (2 Corintios 5:20).

Así que hoy, que puedas experimentar la paz que trae el perdón; el perdón recibido y el perdón otorgado. Que puedas experimentar la alegría de amar bien.

REFLEXIONA

¿De qué tipo de equipos has formado parte? ¿Cuáles has disfrutado más? ¿Por qué?

¿Hay algo que te esté impidiendo experimentar el amor de Jesús hoy? ¿Qué necesitas decirle al respecto?

¿En quién piensas cuando imaginas a alguien que parece estar lejos de Dios? ¿Cómo podría Dios usarte para ayudarlo a regresar a casa?